

# La Unidad

**UNIDAD PARA LUCHAR, UNIDAD PARA VENCER**

**Nicaragua: la  
lucha continúa.**

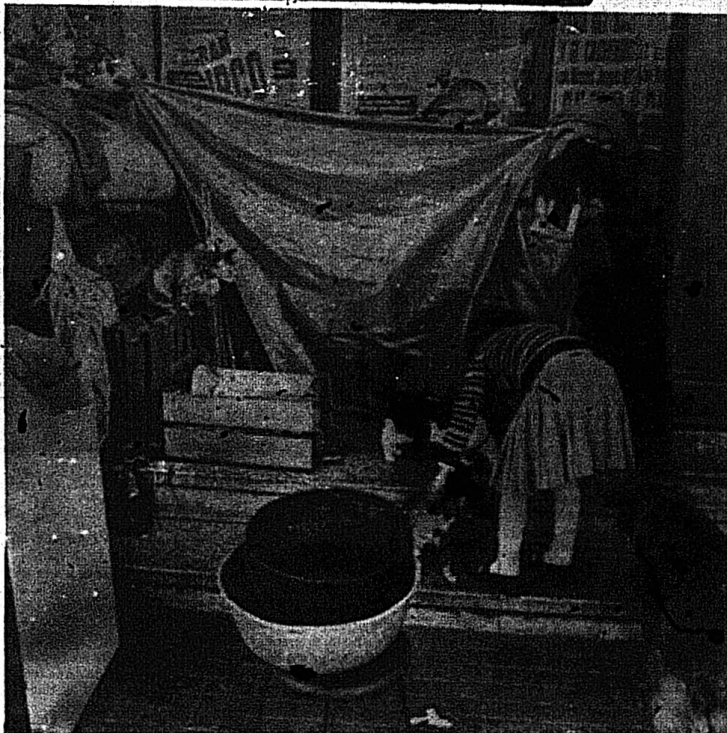
**MPP: nos  
jugamos en  
construirlo.**

**IMM: un  
instrumento  
popular.**

**El Crepúsculo  
de  
las Burocracias.**

**MUJER: Noche  
de Brujas.**

**CUBA: LOS  
JOVENES SE  
REBELAN**



'COINCIDENCIA NACIONAL' + FMI

**HAMBRE Y  
POBREZA  
PARA EL  
PUEBLO**

# ¿VITRINA O TRINCHERA?

Intendencia ¿Vitrina O...?

La denuncia del gobierno central, como eje político para un proceso de descalificación del gobierno, que permitió al FA acceder al próximo gobierno nacional en el '94, contiene dos incógnitas centrales: ¿es que nuestra perspectiva debe centrarse en las próximas elecciones? y segundo, ¿las clases dominantes van a asistir de brazos cruzados, a nuestra denuncia de sus políticas, para que les ganemos por "desgaste" las próximas elecciones?

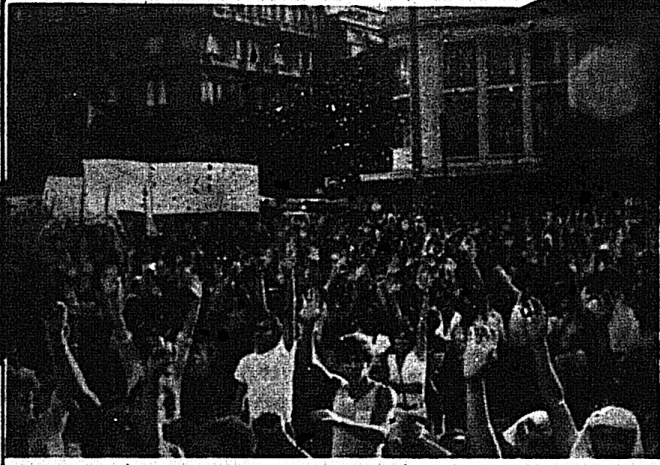
En cuanto a lo primero, creemos que se debe apuntar a la acumulación de fuerzas real y autónoma, en la perspectiva del poder popular, único capaz de resolver los problemas de fondo de nuestro sufrido pueblo. Es la única posibilidad de que cuando accedamos al gobierno, la nueva correlación de fuerzas nos permita aplicar el programa de soluciones —sin las mínimas—.

Con referencia a lo segundo, es claro que al igual que nosotros, las clases dominantes saben que no es lo mismo acceder al Municipio, que al edificio "Libertad". Por ello la política de blancos y colorados será —lo está siendo— frontal, contra cualquier política del FA, que se catapulte para acceder al gobierno central.

## La perspectiva del '94

Para ello no sólo utilizará la política de desprestigiarlos y de impedir que el FA consiga poner en práctica políticas sociales a nivel municipal. También utilizará el conjunto de su ideología —que impregna todo el andamiaje legal—, y si fuese necesario su aparato represivo, para salimos al cruce e impedir nuestro avance. Aún en el hipotético caso de que llegáramos —sin enfrentar el proyecto blanquicolorado— al gobierno nacional, por una serie de factores casuales, sin una modificación de la correlación social y política de fuerzas, sería sobre la base del frente a la participación y movilización popular, al desarrollo de formas de poder popular y manifiestos por el aparato institucional dominante.

Avanzar en democracia o confrontar y romper la democracia tutelada? La práctica política, pone nuevamente sobre el tapete las definiciones políticas del Congreso del FA. Esta discusión a través de los debates de Shangrill y Solís y concluye en la alternativa política "cohabitar o confrontar". La opción de la mayoría de las fuerzas es "sí" hasta ahora la posición expresada con difusa claridad por el socialista Gargano en un programa radial: "el desafío al que está enfrentada la izquierda, es oponerse al plan conservador, sin poner en peligro la estabilidad institucional y el sistema".



Haber accedido al gobierno municipal, significa haber conseguido una pequeñísima parcela de "poder". Sería inoportuno —sin embargo— subestimar la importancia del gobierno de Montevideo, para comenzar a resolver alguno de los problemas del pueblo montevideano. La Intendencia nos permite privilegiar las obras a realizar, en función de los barrios más carenciados; perjura presionar sobre determinados costos de los servicios, para que disminuya el peso sobre los más pobres —caso del boleto—.

Pero, a la vez, es erróneo y peligroso detenernos allí. Existen factores centrales y estructurales que nos impiden realizar más obra —siempre hablando desde el punto de vista municipal—. Sobre la población actúa un gobierno central, con una política de explotación y opresión que termina recordando todos los beneficios que se conquistaron en otros ámbitos.

Para nosotros, avanzar en esta democracia —léase institucionalidad— tutelada, no es más que continuar metiéndonos en el "embudo" que nos armaron las clases dominantes a la salida de la dictadura. Embudo que encierra todas nuestras demandas en los marcos de la institucionalidad burguesa, enchalecándonos en sus límites, impidiendo rebasarlos. La permisividad del sistema, tiene el límite de sí mismo.

La posibilidad es avanzar sobre la idea de que este sistema de democracia tutelada, además de limitarnos, nos priva de las libertades, por la imposibilidad de darnos concesiones económicas. A través de la represión —si es necesario—, o convenciendo a las fuerzas de oposición para que no desarrollen sus luchas ("denme tranquilidad") o por lo menos que no sobrepasen los límites del orden instituido. El ejemplo de las ocupaciones de tierra en Peñarol es ilustrativo. El derecho a la vivienda de la población es reconocido —inclusivo en la Constitución—,

## Un plebencito otro fuera

pero primero está la propiedad privada y el Estado. Nosotros decimos, como el PT brasileño: "primero está el derecho a la vivienda". El FA ha jugado todas sus baterías a la institucionalidad desde que la dictadura fue desplazada. Con el triunfo en la Intendencia esto se profundiza y creemos que ello es peligroso, porque corremos el riesgo cierto de quedar atrapados en la telaraña legal. No se debe negar la importancia de gobernar Montevideo lo mejor posible, no sólo para demostrar a la población que se puede hacer, sino porque tener las mejoras a conseguir para los sectores más desprotegidos, es parte de nuestra propuesta: "elevar la vida" de los históricamente oprimidos.

Pero esto no alcanza. Primero porque eso se afirma y consolida con el poder del pueblo y para garantizar realizar esas mejoras, deberá tenerse un pie firme, fuera del Estado. El desarrollo de formas autónomas de

organización, que estén regidas por sí mismas, es decisivo. En ese sentido los Centros Comunes Zonales y las Asambleas Deliberantes, pueden jugar un papel fundamental, impulsando la creación de organizaciones vecinales, barriales, zonales independientes y donde las haya o se estén conformando no intentar institucionalizarlas o controlarlas. La autonomía de las organizaciones sociales con respecto a los partidos, debe entenderse y extenderse con respecto al Estado. Un Estado que en su globalidad, está organizado para defender los intereses de los privilegiados. Pero este principio de independencia debe ser entendido para cualquier estado. La terrible experiencia de lo que fue el "socialismo real", resume definitivamente esto.

Desarrollando el "pie existente" al Estado, surge claramente la necesidad de privilegiarlo, porque lo autónomo se sigue bajo las "leyes" del pueblo. Las que el pueblo forja en su lucha, de acuerdo a sus necesidades y no a las de las clases opresoras.

Pensamos que la fórmula: "ni realismo municipal que corra la histórica incompetencia y corrupción de los partidos tradicionales, ni Montevideo liberado" es insuficiente. Pretende a la vez, tomar distancia de "Montevideo vitrina" y de supuestas posiciones ultra, —suponemos que para autoexorcizarse— porque no creemos que nada en su sano juicio plantee que con el triunfo del FA en Montevideo, este se había convertido en territorio liberado. Pero la fórmula adolece de un aspecto fundamental: dice lo que no es, pero no lo que es.

Nosotros, sin pretender ponerle un nombre, creemos que lo fundamental a partir de la asunción de la izquierda al principal gobierno departamental —sin perder nunca de vista el horizonte socialista, es definir los objetivos generales de la Intendencia frentista: mejorar las condiciones de vida de los montevideanos; denunciar las limitaciones al punto anterior, responsabilidad del gobierno Lacalle y del sistema; abrir espacios para que el pueblo pueda participar, controlar y decidir, impulsando a las Asambleas Deliberantes y otras organizaciones barriales, como órganos independientes de participación directa; y apoyo de la administración municipal a las luchas de los trabajadores contra el gobierno central y las patronales.

La alternativa a la "Intendencia vitrina", propuesta que en los hechos está llevando adelante el FA, es una Intendencia que privilegie —junto a todo el FA— todos los aspectos que hagan avanzar a los trabajadores en su conciencia y lucha, en función de una acumulación que permita cambiar la correlación de fuerzas hoy existente.

El próximo período será de guerra frontal de las clases dominantes contra las clases populares y sus instrumentos. El ataque a los Centros Comunes Zonales es una síntesis clara. El terreno en el cual se realice esta lucha será determinante para el resultado. Si el mismo es el de las instituciones y la táctica del diálogo y la denuncia, seremos visitantes y con el arbitrio de ellos. Si, en cambio, logramos pelear en nuestro ring, con nuestras reglas (las del movimiento popular) nuestras posibilidades de triunfar serán muy superiores. No existe aquí cancha neutral. El Estado y las leyes no lo son. O nuestras reglas o las de ellos. O los confrontamos o perdemos.

Gustavo Vasquez

# SE ABRE UNA NUEVA RESISTENCIA.

El 10. de marzo fue el último día del continuismo y el primero de lo mismo (o peor). Desde entonces, la derecha más rancia, clerical y reaccionaria está instalada en el gobierno del país. Sus primeras medidas alejan toda duda o falsa expectativa sobre lo que se apresta a realizar en beneficio de las clases dominantes y el imperialismo. Se pone en marcha un "plan de ajuste" brutal "contra los intereses populares y nacionales: rebaja salarial, aumento del impuesto al consumo (de los pobres) perspectivas de más desocupación y miseria, "guerra al contrabando" y como no podía ser de otra manera, pago estricto y servil de la insostenible deuda externa. La magia del lacallismo ya no tiene secretos, la recesión económica, blanda o dura, figura en el programa de emergencia de los primeros cien días. Y, como siempre, los "costos sociales" del desenfreno capitalista lo pagarán aquellos que todavía trabajan, los jubilados, desocupados, estudiantes y los miles y miles de compatriotas que viven del "bagayo" y la venta ambulante.

Naturalmente, nada de esto se ha de hacer en frío. En primer lugar está el llamado gobierno de "coincidencia nacional" con los socios burgueses del Partido Colorado para conseguir -previa repartija ministerial y de Entes Autónomos- las mayorías parlamentarias necesarias y la neutralización de los "rochanos" que con más pena que gloria -por lo menos hasta ahora- se han integrado al proyecto del bloque dominante después de haber jugado por un buen tiempo el papel de rebeldes de la familia. Pese a los encontronazos con el "jorgismo" y los pachequistas, todo parece andar bien al principio. En todo caso, este verdadero frente único de los explotadores no refleja sino la gravedad de la situación y la necesidad de presentarse como bloque para enfrentar los seguros embates del movimiento obrero y popular, de sus demandas y reivindicaciones, no bien el plan económico empiece a tener sus efectos desvastadores. Sin

embargo, esta unidad entre los "hermanos enemigos" como decía el siempre vigente Marx, no tiene ni los espacios que tuvo la "gubernabilidad" del período anterior, ni las posibilidades de generar un escenario político para imponer una nueva versión de la tan mal recordada "concertación". El ánimo de la gente no está para tragarse un sapo de ese tamaño.

En segundo lugar, está el apronte de un ajuste de cuentas con el movimiento popular, principalmente contra sus sectores más avanzados y organizados. El proyecto de Replanteamiento de la huelga, la Reforma Educativa y el cuestionamiento a la autonomía universitaria, así como los intentos por destruir a los Centros Comunitarios Zonales, son tan sólo las primeras muestras de que el Gobierno y sus aliados no se van a andar con chiquitas. Para ellos la tregua no existe y tienen más claro que muchos en la izquierda, que la confrontación de clase es inevitable tanto como inherente al propio sistema. La respuesta represiva a la lucha de los presos sociales y sus familiares, y la tortura y condena a un joven integrante del SURME (Sindicato Único Revolucionario de los Muchachos de la Esquina), el compañero Adrián Lombardo, confirma que la impunidad de este régimen de democracia tutelada no se ha modificado en lo más mínimo pese al recambio de gobierno. Más bien, habría que decir que en la medida que el proyecto antinacional, antipopular y antidemocrático se profundice, los aspectos represivos contra los trabajadores y particularmente contra los jóvenes se reforzarán. En definitiva, lo que no hace más que redoblar el desafío que ya el MPP anunciaba en su plataforma electoral en el

sentido de que la lucha contra este tipo de democracia, tutelada desde los cuarteles, debía estar en el centro de toda estrategia popular.

Y, mientras tanto, ¿qué pasa abajo? Es cierto que la correlación de fuerzas en términos nacionales es desfavorable, en lo inmediato, que las derrotas sindicales han dejado su secuela y que la victoria del Frente Amplio en Montevideo con toda su enorme significación política por sí sola no cambia el panorama. Más si tenemos en cuenta que los sectores mayoritarios del FA tienen la cabeza puesta en las elecciones del '94 antes que nada. Sin embargo, el abajo, aún muy lenta y dificultosamente se mueve. Las recientes ocupaciones de terrenos desocupados en Peñarol, los distintos conflictos sindicales y el clima de descontento y repudio popular ante las medidas económicas de Lacalle -que llevó al PIT-CNT a convocar el primer paro general parcial- presagian que, potencialmente, el contexto social futuro será de una mayor confrontación de clases. En el marco de estas condiciones es viable hablar de que entramos en un período donde la resistencia popular será más amplia en su

composición social y necesitará no sólo una conducción política a la altura de los desafíos actuales, sino de una solidez, combatividad y centralización mucho mayor.

A partir de este análisis de la situación, que podemos hablar de la posibilidad de abrir en el país, un nuevo escenario político y social, de nuevos estadios de enfrentamiento con el enemigo, para ir creando las condiciones que nos permitan avanzar hacia una modificación sustancial en la correlación de fuerzas. Desde las organizaciones sociales, y los CCZ, desarrollar un combate frontal contra el régimen y su proyecto antipopular y entreguista, sin tregua, ni concesiones, ni "cohabitación" frustrante. El reto está planteado para la izquierda y la vanguardia popular: transformar la actual situación de resistencia, en una efí que los gérmenes de crisis de dominación burguesa empiecen a manifestarse en profundidad y en toda su extensión para permitir una lucha donde la cuestión fundamental, la del poder, esté en juego. Para ello, es necesario, desde ya, oponer un verdadero obstáculo de masas movilizadas al plan de miseria que las clases dominantes y el FMI quieren imponer por la vía y mecanismos que sea.

LA UNIDAD, Guayabo, 1710 - Montevideo - Uruguay  
Redactor Responsable: Juan Berterretche  
Diseño y Diagramación: Mauricio Aguirre

Impreso en Pulcayo. DL 213.614.90

MEC Carpeta T14 año 84  
MIE Carpeta 1 2427

# CONSTRUIR UNA REFERENCIA REVOLUCIONARIA



"...en el marco de un panorama político nuevo, más favorable a las fuerzas de izquierda y a los intereses del pueblo, se hace notoria una tendencia hacia la conflictividad y el enfrentamiento." (Documento de Balance y Perspectivas del MPP, enero de 1990)

Hemos seleccionado este pasaje, porque lo consideramos contundente en relación al desafío que tiene planteado el MPP: ligarse a las mil y una formas de organización y lucha del movimiento popular, articular ello con una respuesta de nuevo tipo en el trabajo al interior de la institucionalidad y particularmente desde el gobierno municipal del PA, y desde tales ámbitos —en especial el primero— construir una referencia política de miles de luchadores sociales. Captada la dinámica del proceso que se ha abierto, es preciso que el MPP cumpla un rol objetivo en su proyección y avance, para imponer un obstáculo al proyecto de las clases dominantes y modificar la correlación de fuerzas existente. Entre la capacidad de captar la tendencia principal del proceso y adecuar la herramienta para responder a las tareas planteadas, existe un largo trecho por recorrer. Esta contradicción, aún no saldada, limita todo nuestro

potencial político y resiente la estructura. Lo acumulado por el MPP en el periodo de su construcción, debe ser utilizado para salir del atolladero y avanzar políticamente. Y las organizaciones, que nos hemos comprometido con este proyecto, somos responsables en primer lugar de aportar una respuesta e impedir una nueva frustración.

Ciertamente, el MPP se encuentra en un "impasse" que es captado, en primer lugar, por los luchadores independientes que se fueron sumando al proyecto. Las señales que emiten las organizaciones, no tienen igual dirección. También ello es captado, sin duda por todos. Es imprescindible "abrir el juego" como muchas veces decimos, pero conjuntamente, reflexionar sobre el tipo de problemas planteados y cuál la forma óptima para encajar su resolución lo antes posible.

#### Una Lección a Extraer

Desde la salida de la dictadura, las fuerzas revolucionarias hemos tenido que actuar sobre una rea-

lidad política que podría catalogarse como no favorable. La "salida" negociada, los efectos sociales, políticos e ideológicos de la política de concertación, la feroz ofensiva de las clases dominantes, las derrotas que fuertemente el movimiento sindical y social en general, las escuelas, que sobre la conciencia de amplios sectores, tuvieron los años de dictadura y la propia debilidad orgánica y política de las fuerzas revolucionarias, son algunos trazos que resaltan de esa realidad.

Todo esto, fue actuando en el sentido de minar nuestras fuerzas, y favoreciendo una perspectiva cortoplacista, estanca, en el sentido de una creciente adecuación o mediatización de nuestras propuestas e intervención a las "condiciones dadas" por la relación de fuerzas en la sociedad. El horizonte político y programático, así como el propio accionar, fue limitándose más y más a las determinantes del período. Con un agravante: el proyecto burgués confrontó y confronta

diariamente a amplios sectores de nuestro pueblo, arrastrando con sus más elementales derechos humanos (sociales, económicos, políticos, culturales, etc.) y empujándolos a la lucha. Día a día, en los centros de trabajo, en los barrios y cooperativas, en los liceos, en las calles, las condiciones objetivas para enfrentar ese proyecto reaccionario y hacerlo retroceder son recreadas. Pero la incapacidad o falta de voluntad política de la izquierda por dar la lucha en el terreno vivo de la sociedad, allí donde las masas sufren directamente la explotación, la opresión y la represión y donde son protagonistas de su quehacer, empuja a la derrota, a la resignación y a la atomización social. Ello sumado a la creciente aceptación de dilucidar todo enfrentamiento en el campo institucional y electoral. Contradictoriamente, las experiencias vividas, en las luchas y en la visualización cotidiana del foco irradiante del proyecto —el gobierno colorado—, favorecieron la acumulación en conciencia al punto

de permitir, a partir de una lógica de replazo electoral, asestar una dura derrota al partido colorado y garantizar el triunfo del FA en Montevideo.

El fin del nuevo gobierno, junto al nuevo cuadro político surgido tras las elecciones, praeñucian un terreno aún más conflictivo y una resistencia más sólida y extendida a nuevas capas sociales.

### La Tarea Planteada

Formando parte de ese proceso contradictorio, de avance institucional del proyecto popular del FA y deterioro de los niveles de "conciencia organizativa" del movimiento popular, nace y da sus primeros pasos el MPP. Casi inmediatamente debe volcar sus fuerzas en la contienda electoral, donde la comunicación con amplios sectores populares, es mediada por la propaganda electoral y no por su inserción directa en los movimientos sociales. Esto mediatiza, objetivamente, su potencial político. El cuadro político y social poselectoral, nos vuelve a colocar frente a los condicionamientos antes mencionados, pero con algunas variantes de consideración: por un lado, el triunfo del FA hace renacer las intenciones de participación y las aspiraciones de cambio de amplios sectores sociales; el proyecto gran burgués, como decíamos, propiciará una respuesta más sólida y extendida que en el período anterior; y, por último, también como parte de la nueva realidad, la aparición y desarrollo del MPP, fortifica las posibilidades de una intervención conciente desde el movimiento popular y desde el propio campo institucional, para frenar la ofensiva gubernamental. Si no somos capaces de visualizarlos como un factor objetivo de la lucha de clases, capaz de revertir las limitaciones que las organizaciones revolucionarias demostremos en el período anterior, si no somos capaces de alzar nuestras cabezas más allá de una visión estática de la correlación de fuerzas y proyectar nuestra acción desde el movimiento popular en la perspectiva de su modificación, quedaremos atrapados de la lógica institucionalista y de cambios graduales que decrece en la capacidad de lucha del pueblo. Esto, sin duda, equivaldrá a una partida de defunción anticipada para el MPP. Es una lección que debemos extraer de la propia crisis que vivimos en el período anterior.

No somos indiferentes de las correlaciones sociales y políticas, pero no las evaluamos en términos institucionales o electorales, lo que equivaldrá a ser prisioneros de ellas, en tanto estas, en última instancia, se definen por las capacidades de lucha de los oponentes.

Es cierto, que la correlación actual, inmediata, no permite lanzar iniciativas que fueren el curso de la coyuntura y modifiquen, en el corto plazo, la dinámica de masas. Sin embargo, una visión de este tipo, nos paraliza de antemano a condicionantes de orden táctico. Si las reformas aparecen como algo no sólo necesario, sino posible —en particular con las condiciones que abre el triunfo del FA en Montevideo—, esto no puede significar adaptarse a la lógica que ello implica. En todo caso, el problema planteado para el MPP es como, a partir de ese marco, se puede incidir para fortalecer la dina-

mica de masas al punto de imponer un obstáculo al proyecto de las clases dominantes. No solo para proyectar la organización y lucha de masas hacia una perspectiva de poder popular, sino también para impedir que nuestro enemigo vaya creando las condiciones para una nueva derrota histórica.

### Fortalecer el MPP

En el período poselectoral, algunos de los problemas y desafíos no resueltos, trumplieron en bloque.

La colectivización de la información y la discusión, tanto en sus instancias centrales, como en las propias agrupaciones de base se ha reventado. La intervención refleja más la capacidad de la militancia por ligarse firme y rápidamente al proceso de participación y organización social que despunta en el país, que a un plan de trabajo colectivamente trazado, asumido e implementado. El accionar de las fuerzas organizadas dentro del MPP empieza a proyectarse como referencias para la intervención en el movimiento popular, desplazando el necesario debate interno y, lo que es peor, no siempre con una dirección, semántica. Y esta realidad, está muy lejos de ser asumida colectivamente. La dirección se encuentra en una profunda parálisis, sin capacidad para centralizar la vida de la organización, o de al menos, echar a andar una reflexión sobre el tipo de problemas que enfrenta.

Conjuntamente, en diversos ámbitos, cuando ha existido voluntad de colectivizar la discusión, los resultados han sido muy positivos, aunque no siempre ello repercutió como debería ser, a nivel de las agrupaciones de base.

Es preciso romper con esta dinámica. Al tiempo que el MPP se enriquece a través de su intervención en el movimiento de masas y en la propia acción institucional, debe abrir instancias para impedir el desmoronamiento de la vida interna. Si existen diferencias, que éstas circulen internamente y se enfrenten con el aporte del conjunto. Si no es esta la dirección que adoptan en especial las organizaciones, el MPP corre el peligro de convertirse en un cascarón de referencia, en una propuesta que pudo ser revolucionaria, pero que no se le supo dar el ámbito para su desarrollo. Máximo cuando encaramos un período en el que cientos de luchadores podrían incorporarse a nuestras filas, a partir de la intervención que vamos desplegando en los movimientos sociales. Donde se plantea la posibilidad real de acercar a la vida política activa a amplios sectores.

En esa perspectiva, el Congreso del MPP asume un vital importancia. Cambios profundísimos están aconteciendo en el mundo, en América Latina y en nuestro país. El conjunto de la izquierda está abocada a enriquecer sus ideas para potenciar su capacidad de intervención. Y, en particular, tres organizaciones del MPP (el MLN, el PVP y el PST) están realizando sus respectivos congresos. Los resultados de estos sin duda incidirán sobre el MPP y el abordar el debate entre todos aquellos que hemos contribuido a hacer realidad esta nueva herramienta política, es prioritario.

Enrique Paroli

# ¿OTRA VEZ EXCLUSIONES?

En nota enviada a la Dirección Nacional del MPP, el Partido Socialista de los Trabajadores expresa su rechazo a la exclusión política que aún sopora dentro del FA reclamando una acción conjunta del MPP para una pronta definición positiva por el FA de dicha problemática. El siguiente es el texto de dicha nota, fechada 19.03.90.

### POR UN FA DEMOCRÁTICO Y SIN EXCLUSIONES

La necesaria democratización del FA, es batallada hoy día casi únicamente por el MPP. Parece que a partir del triunfo electoral municipal, todos los problemas del Frente han desaparecido. Mas bien le ha servido a muchos sectores, para tener un "manto de olvido". La lógica del "ganamos, entonces está todo bien", parece imponerse.

La lucha por la democratización del Frente que incluye la mayor participación de los representantes de la base en los organismos que debe tener como agregado fundamental la dinamización de las bases, nos encuentra a todos los empujados "sin excepción" —codo a codo.

Sin embargo, existe un aspecto en el que creemos debe ser desarrollada una discusión a fondo en el conjunto del MPP: es el de la integración a la Mesa Política.

Partimos de dos constataciones que son objetivas: 1) De la Mesa Política se encuentran hoy excluidos dos de las cuatro organizaciones que integran el MPP; y 2) La Dirección Nacional del MPP presentó un Solís la siguiente posición al respecto:

"El cumplimiento de lo establecido en el estatuto del FA, para luego de las elecciones de noviembre pasado, respecto a los sectores políticos, y por consiguiente, a la integración de la Mesa Política, es el documento de Solís del MPP, punto 18).

Resopilemos brevemente: el año pasado reintegraron al Frente Amplio, dos de las organizaciones que ya integraban el MPP: MLN y PST. Junto a ellas fueron reconocidas —como tales— las organizaciones Artiguismo y Unidad y el 20 de Mayo, escisiones de los rupturistas PDC y PGP respectivamente. El MLN fue reconocido como organización nacional y por eso se le dio integración a la Mesa Política. A su vez AU y el 20 de Mayo fueron integrados también a la Mesa Política, no por su tamaño o extensión, sino por provenir de los sectores que se retiraban del Frente. Decimos entonces meramente política y no cuantitativo-organizativa. Paralelamente se mantenía el carácter departamental del MRO y se le daba el mismo al Partido Socialista de los Trabajadores por su supuesta inserción exclusivamente montevidéana). Creemos que al igual que todas, estas dos decisiones, son de carácter meramente político (no compartir la orientación mayoritaria en el FA), por lo que además de un ataque a las mismas, lo es también al MPP. Cuantitativa la decisión, obviamente no es, ya que a algunas de las organizaciones que integran la Mesa Política, sería difícil encontrar sus militantes integrantes, aun en Montevideo. La decisión de la integración de la CPN —hoy día CP— tuvo también un carácter político, nadie le exigía carácter nacional para integrarse a la Mesa Política. Acanzaba con venir del Partido Nacional.

El cumplimiento de los estatutos del FA, que reclama el MPP en el documento presentado a Solís, que supuestamente obligaría a todas las organizaciones a demostrar su presencia nacional, "además de dos problemas fundamentales: 1) Que en la práctica —hoy— dos organizaciones empujadas están siendo discriminadas políticamente, porque se las excluye de los organismos de decisión del Frente; y, 2) Que se ensaya el concepto de tamaño para integrar la Mesa Política.

Decimos que es erróneo, porque la incidencia e importancia que la incidencia política, está dada por múltiples factores, que se deben definir y plasmar en un estatuto. ¿Cantidad de militantes? ¿Cantidad de votantes? ¿Influencia política? ¿Periferia política? ¿Diputados, Senadores, Ediles? ¿Acumulación política? ¿Cuentas, simoldos.

Pensamos que es cierto, que para integrar el Frente —no solo sus organismos de decisión—, hay que demostrar existencia. Es así que tener autoridades, local, prensa, programas, organismos, publicaciones, posturas, tradición, símbolos, congresos, conferencias y militantes-integrantes, deben ser elementos a tener en cuenta, sin todos.

El peso y tamaño de las organizaciones son aspectos netamente coyunturales, pueden ser tenidos en cuenta para la proporcionalidad en las votaciones, nunca para excusas de exclusión.

Así era el Frente del 71. Tanto para los primeros firmantes del llamamiento del 7 de octubre de 1970, como para los firmantes del compromiso del 5 de marzo de 1971, entre los que se encontraba nuestra organización (bajo la denominación de Partido Revolucionario de los Trabajadores, ver Doc. 1 del FA, pag. 7). Las organizaciones expresaban su distinta influencia y poderío a través de la cantidad de votos. Nuestra organización en la época, tenía 1/6 de los votos que tenían los mayoritarios.

Al error de avalar un aspecto estatutario equivocado, la declaración del MPP añade el de, en los hechos, estar permitiendo ser perjudicado por los sectores hegemónicos frentistas, que le restan votos y presencia superior, que tendríamos con dos organizaciones más y que mientras no se resuelva esta situación en forma igualitaria —¿lo harán?—, continúa con la marginación de dos organizaciones empujadas (MRO y PST).

Es por eso que creemos que la posición del MPP, debe ser por el ingreso restringido de toda organización que demuestre su existencia —el PST ya lo hizo de sobra—. Ingreso a la Mesa Política del FA, y al Plenario Nacional con voz y voto.

Partido Socialista de los Trabajadores

# EL DERRUMBE STALINISTA

Las transformaciones vertiginosas que se suceden en Europa Oriental han provocado revuelo ideológico. Naturalmente, liberales, burgueses, intelectuales, pos-stalinistas y socialdemócratas, celebran el supuesto fin del socialismo y proclaman a los cuatro vientos su "victoria ideológica" sobre el marxismo-leninismo. Pura basura.

Pero la cosa no termina allí, también muchos militantes y corrientes de izquierda —sorprendidos (?) y horrorizados por los crímenes de Stalin— y el desmoronamiento del "modelo"— pontifican sobre el fracaso del "socialismo realmente existente" y se interrogan no sólo respecto a la suerte del marxismo, sino a la viabilidad de iniciar procesos revolucionarios de liberación nacional con una perspectiva socialista. Corren el riesgo de tirar el agua sucia junto con el bebé.

## SOCIALISMO DECIAN?

La gran utopía científica de Carlos Marx, de una libre asociación de productores, donde el Estado iría extinguiéndose paulatinamente, no tuvo lugar. Por eso, tratar de asemejar socialismo con sociedades donde el simbiótico poder del Estado-Partido (único) acabó estrangulando toda democracia de masas, es como mínimo, una total ignorancia respecto a los presupuestos fundacionales del marxismo. La URSS, RDA, Checoslovaquia, Hungría, etc., son *formaciones sociales pos-capitalistas con economías de transición, en donde la construcción socialista se vio interrumpida y desviada por la degeneración burocrática*. No fue, por cierto, una fatalidad histórica. Múltiples factores se conjugaron: el aislamiento del primer Estado Obrero que dio motivo a la nefasta teoría del "socialismo en un solo país", y la *contrarrevolución stalinista*, que no se impuso automáticamente, sino después de aplastar a la oposición política, a la clase obrera y a las nacionalidades oprimidas. Esto —y no el supuesto dogma leninista— explica, en última instancia, los procesos de Moscú, las masacres de campesinos, las tropas soviéticas invadiendo Hungría y Checoslovaquia o las clínicas psiquiátricas de la era Breshnev.

La situación actual destaca ante el mundo el fracaso contundente del stalinismo. La completa ineficacia de los métodos burocráticos y la cínica decisión de algunos sectores de la casta gobernante que buscan en los mecanismo capitalistas la salida a la crisis que ellos mismos provocaron, no pueden pasarse por alto. Son las duras



e inapelables confirmaciones del diagnóstico que la crítica marxista revolucionaria hiciera ya en los años veinte y que tiene en León Trotsky su más preclaro y consistente exponente. El balance es terminante: el stalinismo no tiene nada que ver con el socialismo. Todos sus argumentos se caen a pedazos, incluso el que parecía más exitoso, a saber, que la democracia podía sacrificarse en aras del bienestar económico. El resultado es conocido: almacenes vacíos, colas perennes, viviendas indecorosas, deterioro del sistema de salud y finalmente bancarota económica del Estado en muchos países. Un sólo ejemplo demuestra la falacia argumental de la burocracia; durante la huelga de los mineros siberianos el año pasado, los obreros incluían en su petitorio a Gorbachov, la demanda de que su dotación de jabones (¡sí, simples jabones!) fuera aumentada, ya que la actual no había cambiado desde... 1923!

## REBELDES, HEREJES Y RENEGADOS

La historia se está inventando formidablemente en la Europa Oriental. La oposición y el florecimiento de diversos partidos, movimientos y frentes políticos, como palanca fundamental de la democratización es el caldo de cultivo de nuevas propuestas y alternativas que incluso permiten el resurgimiento de opciones marxistas revolucionarias como en el caso de Checoslovaquia, Polonia y RDA. Es, por otra parte, un tremendo desmentido a los que pensaban que en estas sociedades, la burocracia era inamovible y la degeneración irreversible (un producto histórico y específico que había que aceptar como el "mal menor" para no caer en el "anticomunis-

mo"). En efecto, la historia, en aquellas latitudes, recupera su moral y su propia memoria. Caen el muro de Berlín, junto al odiado Honecker. El tirano Ceausescu termina sus miserables días en el paredón. Desaparece el monopolio político del PC en Hungría, Checoslovaquia y Rumania, se cuestiona el suyo en Polonia y en la URSS. Gorbachov gobierna bajo el acoso permanente de las huelgas, las luchas de las nacionalidades bálticas, el descontento juvenil y el descalabro de una parte del aparato. En fin, las masas que exigen más y más democracia.

Más allá de las contradicciones del proceso abierto (que integra intentos restauracionistas de sectores de derecha y de capas populares minoritarias ilusionadas por las bondades del "estilo occidental de vida") la dinámica de masas abierta presagia una profundización de las luchas sociales y democráticas, en donde el futuro será de los rebeldes y herejes que hoy sacuden la dominación gerontocrática. En todo caso, como diría Isaac Deutscher: "no hay que confundir herejes con renegados, los primeros son la sal de la tierra."

## EL FIN DEL "CAMPISMO"

Los cambios que ocurren en Europa Oriental han traído otra importante consecuencia: el fin de la tan mentada teoría de los dos "campos". El mismo Fidel Castro, quien fuera una de sus principales sostenedores afirma hoy que el "campo socialista no existe".

Las tradiciones y concepciones stalinistas marcaron a varias generaciones de militantes, incluso a corrientes revolucionarias que rompían con los PCs. Esa ruptura en general, se dio en torno a cuestiones estratégicas sobre la revolución en cada país. Sin embargo, ello no llevó a alteraciones sustanciales

en cuanto a la visión "monolítica" del partido, de la transición (bajo el monopolio del partido único), ni a una visión más general del proceso internacional de la revolución socialista. Se coincidía en una idea "campista" en donde la *retaguardia estratégica* estaba integrada por los "países socialistas", los movimientos antimperialistas de liberación nacional, y hasta regímenes burgueses que como en el caso de África o Medio Oriente, desarrollaban una "vía no-capitalista".

Del otro lado, surgían, también en el seno de la izquierda, corrientes de inspiración socialdemócrata que caracterizaban a la URSS, China y Europa del Este, como "totalitarias", completamente artificiales y sin dinamismo social; criticaban el "estatismo" y mezclaban nociones aplicadas a sociedades capitalistas; así empezaron a aparecer términos como "socialismo de mercado" o "capitalismo de Estado".

Ambas concepciones estuvieron presentes en el seno de la izquierda latinoamericana. Ambas se manejaban bajo la idea "campista" del proceso internacional. Pero hoy, cuando Gorbachov afirma que lo fundamental es la comprensión mutua entre los EE.UU. y la URSS, cuando admite la posibilidad de restauración capitalista en algunos países de Europa del Este, cuando establece nuevos y más amplios pactos de "coexistencia pacífica" con el imperialismo norteamericano (reunión de Malta), buscando eliminar los "focos de tensión internacional" (léase acrecentamiento de la lucha de clases), y eliminando la ayuda a los movimientos de liberación nacional como el FMLN o presionando a Cuba y Nicaragua para que abandonen toda política internacionalista, la conclusión es una sola: las bases objetivas para una concepción internacional "campista" dejaron de existir.

La nueva realidad internacional indica, que ninguna estrategia revolucionaria coherente podrá fundarse ya sobre la base de esa concepción, donde los regímenes que supuestamente eran la retaguardia de los procesos revolucionarios, son barridos por el ascenso de las luchas populares. Esto, que sin duda constituye un fenómeno histórico de signo progresista, no deja de tener sus riesgos: abre espacios potenciales para las opciones socialdemócratas o nacionalistas, o peor aún, puede crear una visión pesimista de la historia y sobre las perspectivas de victorias revolucionarias.

Ernesto Herrera



# LOS FRUTOS AMARGOS DEL "SOCIALISMO DE MERCADO"



Los riesgos de un desvío a la derecha de la revolución en Checoslovaquia y en Alemania Oriental son alimentados, en lo político, por la idealización de las condiciones de vida bajo la Primera República (el régimen Maszaryk-Benes), en Checoslovaquia, y por el espejismo de una reunificación incondicional, es decir capitalista, de Alemania.

Pero, en sentido inverso, la evolución de Hungría y sobre todo en Polonia, sirve de alerta a los trabajadores de estos dos países. Es que todas las implicancias de la política de austeridad que son generadas por una inserción mayor de estos dos países en el mercado mundial de acuerdo con las "reglas de juego" del FMI, se manifiestan con suma gravedad de manera mucho más rápida a la prevista.

Bajo el título, "Perspectivas para los europeos del Este: años de sufrimientos y de riesgos", el "International Herald Tribune" del 30 de noviembre de 1989 escribía: "A medida que se desmantela el sistema económico estalinista complejo que recubría todo, lo que da coraje al nuevo sector privado que busca las inversiones occidentales, los gobiernos de Europa del Este se hundirán con sus sociedades en una tormenta de desagrégación, en la cual una tasa elevada de inflación y el surgimiento de una desigualdad social y económica aguda, una tasa de desempleo alta serán los puntos duros, pero inevitables. Este proceso ya en curso en Polonia y en Hungría, incitará el surgimiento de movimientos políticos radicales y aún nuevas insurrecciones populares..."

## RETROCESO SOCIAL

En efecto! Lo que está significando en Polonia, el semanario liberal de Alemania Occidental "Die Zeit" ejemplifica en un artículo aparecido en el número del 10 de noviembre de 1989: "Hace diez años, la Polonia de Varsovia era un mercado en el cual todo era muy caro, pero en donde todo lo que la agricultura polaca producía de calidad podía ser obtenido. Hoy la Polonia se tornó en un almacén de venta de productos alimenticios occidentales donde se puede obtener casi siempre, a precios astronómicos, lo que aquellos que poseen dólares quieren, —gracias a una tasa de cambio extremadamente favorable hasta mismo racion por gatos, evidentemente sin colorantes—

Pero el mismo tiempo una vieja jubilada se desata en lágrimas delante de un almacén "normal", porque ya no puede comprar lo estrictamente necesario. Los dos tipos de pan dirigidos para los pobres, existen sólo en el papel y no en las panaderías;

no es lucrativo fabricarlos y venderlos a precio muy bajo. La distancia entre los más ricos y los más pobres crece en forma inquietante. No se limita a las mercancías. Este año las primeras escuelas privadas serán abiertas: tendrán los mejores profesores, menos alumnos y un nivel más elevado. Pero el acceso a ellas costará un cuarto del salario mensual medio."

El diario liberal "Sueddeutsche Zeitung" por su vez, pone los puntos sobre las i en su número del 28 de noviembre de 1989: "Los indigentes reciben hoy tickets de racionamiento. Cuatro millones de personas son beneficiadas. Al menos en Polonia (la cifra real oscila entre 5 y 6 millones, E.M.), luego que el primer ministro comunista (sic) Rakowski liberó los precios de los productos alimenticios al inicio de agosto. Un kilo de carne de vaca cuesta 20.000 zlotys... Anna Zambrowski, jubilada luego de una vida entera de trabajo, recibe una pensión de 70.000 zlotys, 3,5 kg de carne por mes (...) los precios de los viveres de calidad aumentarán tanto que de acuerdo con los especialistas del ministerio de Asuntos Sociales, la alimentación sana y el desarrollo normal de una parte importante de los niños está amenazada biológicamente."

Al mismo tiempo, la "dolarización" de la economía permite a los capitalistas extranjeros comprar empresas industriales por una fracción reducida de su valor real. Así, los astilleros navales de Lenin, en Gdansk, donde Lech Walesa comenzó su combate sindical, serán vendidos a la heredera (de origen polaca, pero los lucros pesan más que el amor a la patria) del trust yanqui de cosméticos "Johnson", por 100 millones de dólares, cuando su valor real se sitúa entre los 500 y 1.000 millones de dólares.

Esto es la restauración del capitalismo? No. Todos los economistas son de la opinión que el sector privado recuperará apenas

el 10 o/a de las empresas del Estado en un futuro previsible: 2.000 en más de 20.000 empresas. Su peso continuará siendo menor en la economía polaca que en la URSS bajo la Nueva Política Económica adoptada por el gobierno socialista cuando Lenin).

Es que la mayor parte de estas empresas no son lucrativas en el cuadro del sistema actual de precios o aún en un marco de un sistema reformado. ¿Y qué capitalista extranjero comprará fábricas que generan pérdidas? Encuanto a los aspirantes a capitalistas polacos, no tienen ni los medios ni la competencia de empresarios para comprar las grandes empresas industriales. Ellos son, en la "mejor" de las hipótesis, millonarios en dólares no multimillonarios como los grandes capitalistas monopolistas de Occidente, del Japón y del Brasil. Sería necesario veinte años para cambiar esta situación: y en veinte años, muchas cosas podrán cambiar en Polonia, en Europa, a nivel mundial, y no en provecho del capitalismo.

Lo que pasa en Polonia y en Hungría es, por tanto, una descomposición de "la economía de plan" (de gestión burocrático-estatal) sin el renacimiento del capitalismo. Habrá un largo período de convivencia híbrida de un "capitalismo" embrionario, repante, especulativo, corrupto, atrozmente antisocial, con una economía estatizada en descomposición (y con un sector cooperativo en expansión).

Teniendo en vista el precio social extremadamente elevado que tendrá que ser pagado para mantener este monstruo, las masas resistirán más y más. Un socialismo democrático y autogestionario recuperará poco a poco el sabor popular. Al mismo tiempo, la miseria de la "economía socialista(?) de mercado" alertará a los trabajadores de Alemania Oriental, de Checoslovaquia, y de la URSS. Una victoria de la revolución política en Alemania Oriental estimulará fuertemente las tendencias socialistas entre los trabajadores polacos y húngaros.

Ernest Mandel



## HACIA EL CONGRESO CON LA LUCHA Y SIN TREGUA

Todo indica un año difícil para los trabajadores. El margen para la "oposición constructiva" está limitado de antemano por un plan regresivo en lo económico y social que el nuevo gobierno buscando el "consenso" tratará de aplicar, tal lo anunciado durante sus primeros cien días.

Las medidas tendientes a la contención del déficit fiscal, con el cual se pretende equilibrar las cuentas públicas plantea: la reducción de empleados públicos, privatización de empresas del Estado o sectores de ellas, disminución de los salarios, reglamentación del derecho de huelga, mantenimiento de las garantías para la inversión financiera, reprivatizar la banca gestionada, una drástica reforma a la seguridad social, son algunas de las ideas directrices del plan gubernamental para cuya aplicación se pide ¡¡TREGUA!!

En el aspecto educativo se impone para el nuevo gobierno modificar la actual Ley de Enseñanza en cuanto a la integración del CODICEN y los Consejos Desconcentrados. En la iniciativa del gobierno se establece la designación de los mismos por el Poder Ejecutivo actuando en Consejo de Ministros. En estas primeras semanas tendremos la discusión de una nueva ley de enseñanza y en particular la forma de elección, o designación de las autoridades.

También en este primer año de gobierno se discute y aprueba la nueva Ley de Presupuesto, la que definirá el salario y la forma de ajuste, el escalafón docente (grados y compensaciones), los beneficios sociales, los gastos y las inversiones que regirán a partir de 1991.

El movimiento sindical está en una encrucijada. El plan económico gubernamental no deja lugar a dudas. Responder a una política que pronostica avances cualitativos a la ya iniciada por la gestión colorada (liquidación de AFE, Servicios Esenciales, sumarios en el Bco. de Seguros, pautas y decretos salariales, estatutos coercitivos como en la enseñanza y AFE, impulso de la enseñanza privada en detrimento de la pública, conflictos derrotados, etc.). Esto implica pasar de la resistencia pasiva y declarativa a una más sólida, combativa y extendida.

Prepararnos para el IV Congreso, superando la situación de frustración por la seguidilla de combates perdidos.

San la aplicación de la política votada en el 3er. Congreso en ninguno de sus aspectos medulares, organizativos y políticos, carente de una propuesta frente a los cambios tecnológicos, con aspectos de balances contradictorios aún perteneciendo a la misma tendencia mayoritaria hoy se acepta que el III Congreso elaboró más ideas de las que se podían llevar a la práctica.

Con la elaboración de un Documento mínimo, en el cual el Secretariado del PIT-CNT da respuesta al tema económico se sale al diálogo y debate nacional sobre el tema.

Se elabora un plan de movilizaciones donde se plantean: tareas de agitación informativa y un paro con concentración frente al Parlamento. No hay coincidencia en la evaluación del paro general y está claro por lo menos que no fue todo lo bueno que se esperaba.

Resolver qué tipo de contradicciones se presentan en lo inmediato, resolver el tema de cómo acumulamos y el papel del movimiento sindical en ese contexto es la tarea esencial del próximo Congreso que empieza hoy.

Setecientos mil trabajadores en una población de tres millones tienen su peso social. Sabemos que no están todos sindicalizados y eso es un problema que el Congreso deberá también atender. También debemos tener en cuenta, la debilidad estructural, ya que no contamos con las fuerzas de décadas anteriores, porque un nuevo mercado de pobres, obreros despedidos en su mayoría, busca la fuente de sus ingresos en la llamada "economía informal". Los famosos "reajustes" tanto en el área pública como privada, a veces por la incorporación de nuevas tecnologías generan desocupación, pérdida de salario y llevan a todo un sector importante de asalariados a engrosar filas de la "economía informal".

Se busca la sustitución de la solución social por la privada y familiar de los problemas (contrabando, recolectores, cuentapropistas).

Esta reorientación a la solución privada (la gente no puede morirse

de hambre) debilita al movimiento sindical al no estar en los frentes colectivos. "No hay Estado a quien exigir, ni patrón para enfrentar". Integrar a estos sectores, englobar y ampliar las fuerzas; priorizando la unidad de acción y las alianzas con los semi-ocupados, desocupados, amas de casa, trabajadores informales.

El PIT-CNT ya dio su respuesta: NO HAY TREGUA SOCIAL.

No son suficientes las declaraciones, ni los análisis exhaustivos de todos los males que nos traerá este reajuste fiscal. Las condicionantes sociales y políticas indican que por lo menos la gente va a resistir estos planes, encarar desde ahora la participación y movilización, priorizando las alianzas sociales. Tiene que ser el eje de la preparación del Congreso.

Creemos que está abierta la posibilidad de

crear nuevas condiciones (en el marco de una perspectiva de profundización del deterioro de los niveles de vida de la población) para organizarnos, centralizar objetivos, especialmente en los obreros organizados, junto a los jóvenes mujeres, clase media asalariada e intelectuales progresistas, integrando a los sectores que conforman "la economía informal" elaborando una plataforma común para unir nuestros reclamos y movilizarnos.

El Congreso se decide desde ahora. No aislándonos en discusiones estatutarias, ampliando las fuerzas en luchas, resistiendo la aplicación de un plan económico que debilita a la clase trabajadora. Una práctica democrática real que discuta públicamente todas las instancias del Congreso, proponiendo formas de organización y movilización acompañadas de la creatividad necesaria

en estos tiempos. No deberá admitir el movimiento sindical que se ponga en juego la democracia sindical, pero debemos profundizarla.

El Plenario Sindical del MPP está elaborando y trabajando en función de las necesidades planteadas. Encontrar los caminos para la participación real en todas las instancias, buscando los puntos de unidad, con una propuesta clara que haga confluir el descontento promoviendo la movilización es una de nuestras tareas.

Transformar el Congreso en una instancia de debate real, enfrentando con propuestas claras y definidas aquellas orientaciones difíciles de armonizar a la hora de ejercer la conducción del trabajo y de las líneas votadas.

Marita Silveira  
Luis Sanguinet



"No creo que en la historia del país se haya hecho un planteamiento global tan drástico y tan grave como éste que presentó el gobierno del presidente Luis Alberto Lacalle." (José D'Elia, Estrategia, 22-3-90)

En los días 30 y 31 de marzo y la de abril, el Partido Socialista de los Trabajadores, (sección uruguayaya de la IVa. Internacional), integrante del MPP y el FA, realizará su IV Congreso Nacional. Con tal motivo, entrevistamos a Aldo Gilli, miembro de su Comité Central.

# CONGRESO NACIONAL MPP

LU: El Congreso del PST se da en un momento de profundos cambios a nivel mundial; ¿qué evaluación hace el partido de esa situación?

Es cierto, se trata de un momento muy importante, una coyuntura de transición, diríamos, un mundo que se ha visto convulsionado principalmente por los cambios en la Europa del Este, en lo que antes algunos llamaron el "campo socialista". Son hechos que, sin duda, afectan a todas las corrientes de izquierda. En nuestro caso, no hay que olvidar que pertenecemos a una corriente del movimiento revolucionario internacional que ha mantenido a lo largo de su historia, una posición muy clara al respecto.

Sin ánimo de pedantería diría que la crisis de los países llamados "socialistas" no significa una sorpresa, aunque debamos reconocer que la amplitud y complejidad de las transformaciones son tales, que también a nosotros nos llaman a reflexión. Aún teniendo en cuenta que los elementos de análisis de esas sociedades pos-capitalistas, del proceso de burocratización stalinista y de sus consecuencias sobre todos los planos, económicos, social, cultural, etc., fueron en lo fundamental, planteados por Trotsky y la Oposición de Izquierda ya en los años 20 y 30. En ese sentido, creemos que nuestra corriente, a la que definimos como marxista revolucionaria, es hoy más que nunca, una referencia ineludible para tener una comprensión política de la debacle del modelo burocrático; una comprensión marxista del fenómeno, sin perder la perspectiva socialista, como única alternativa viable ante la barbarie capitalista. Lo hacemos a partir, claro está, de que para nosotros no puede haberse dado fracaso del socialismo, en todo caso lo que está moribundo, en descomposición, es justamente lo más flagrante negación: el stalinismo.

LU: Pero no sólo en Europa del Este se producen cambios, también en América Latina. Está la derrota electoral del FSLN, la ofensiva yanqui y la invasión a Panamá, el aislamiento de Cuba, lo que algunos definen como crisis ideológica...

Claro, atravesamos momentos difíciles en América Latina, todos estos factores influyen para que la correlación de fuerzas aparezca como desfavorable o como mínimo complicada para los movimientos revolucionarios que luchan por la liberación nacional en el continente. Acá también estamos en un momento de reflexión, de transición de la vanguardia popular, donde se impone un debate abierto, fraternal pero sin medias tintas sobre el futuro, la estrategia revolucionaria, la transición al socialismo, etc. Pese a las dificultades y la ofensiva ideológica burguesa, nos parece que puede abrirse un período fecundo, a partir del cual se puedan sacar las lecciones necesarias. Aunque también hay que decir que no todo es negro en América Latina, está el avance del PT en Brasil, la lucha del FMLN en El Salvador o la victoria electoral del FA en Montevideo, en fin, hay bases obligadas para pensar que la dinámica anti-imperialista y las luchas populares contra los planes del FMI y sus lacayos nacionales va a continuar. Está la necesidad de reforzar la solidaridad con la revolución nicaragüense y también con Cuba, aunque nosotros no coincidamos con el sistema político de Fidel, en donde la democracia socialista está ausente en lo esencial. Pero, lo fundamental hoy, es la defensa de la revolución cubana amenazada como nunca lo estuvo antes de una agresión imperialista.

LU: Tú señalabas la importancia de la victoria del FA, ¿cómo ubica el PST esa victoria en la nueva situación política nacional?



Como un elemento clave. No sólo por el simple resultado electoral (que no deja de tener su importancia). Si tenemos en cuenta que a nivel nacional ganó el gobierno una corriente profundamente conservadora y pro-imperialista, como es la que representa el presidente Lacalle, el triunfo del FA es doblemente importante. Por un lado, refleja el nivel de conciencia, de continuidad de lucha, de aspiraciones de transformaciones radicales, de organización popular, lo que significa una cuña entre el proyecto burgués y la mayoría de la población que todavía vota a los Partidos Tradicionales. Se trata de 400 mil personas que rechazaron el bipartidismo y apuestan por un futuro diferente al que imponen las clases dominantes. En ese sentido hay una base social amplia para luchar y enfrentar a la derecha, a la política de miseria, de entrega de la soberanía nacional. Pero, por otro lado, la IMM en manos del FA significa la posibilidad de solucionar algunas de las necesidades más elementales de la población, en especial del pueblo trabajador, de los más pobres, no estamos de acuerdo con esa idea reformista de una IMM "vidriera" para el 94, una IMM para "todos los ciudadanos" como si las barreras de clase se eliminaran de un día para el otro por el sólo hecho de que ahora gobierna el FA. Estamos por una Intendencia que al tiempo que mejore la ciudad y ha-

bilite mecanismos para que las aspiraciones populares de una vida mejor se cumplan, también sirva como instrumento de autorganización de masas en el marco de una situación donde la confrontación con el gobierno burgués es inevitable. Ellos mismos presuncion lo que va a pasar en estos cinco años al impugnar la existencia de los Centros Comunitarios Zonales, en una palabra, para la clase dominante, la ley de la "trégu" no existe. Primero y ante todo están sus ganancias. Cualquier otra idea, como las que defienden el PC, el FS y la VA, es demobilizadora y frena la posibilidad de crear condiciones para una modificación en la correlación de fuerzas. En el MPP, por ejemplo, la idea predominante es otra; queremos la IMM como instrumento para solucionar los graves problemas de la gente, pero también como escenario de lucha; para desarrollar elementos de Poder Popular.

LU: El PST integra desde su fundación el Movimiento de Participación Popular, parece que al fin se da la posibilidad de agrupar en un mismo espacio a las organizaciones revolucionarias y a muchas y muchos luchadores independientes. ¿Qué es para ustedes el MPP y cómo echan su desarrollo?

Desde nuestro punto de vista el MPP —que será uno de los temas centrales de discusión en nuestro Congreso— significa un gran avance para los sectores de la izquierda combatiendo este

organizada en partido o no. Es el marco de alianzas que, desde el punto de vista estratégico, puede avanzar hacia la consolidación de una unidad de los revolucionarios en términos orgánicos —la forma que esa unidad adquiriría es imposible de determinar hoy—, programáticos y políticos. Es decir, la confluyente de todas y todos aquellos que creemos en la necesidad —y la posibilidad— de hacer la revolución en el país, de construir el Poder Popular, de transformar radicalmente la sociedad y de romper con la dominación burguesa. Pero es, al mismo tiempo, (el MPP), la comprensión y la necesidad de amplios sectores de izquierda de tener una práctica unitaria, común, democrática y participativa en el seno del movimiento de masas, de sus organizaciones e incluso dentro del FA.

En ese sentido, nuestra visión sobre la construcción del MPP no es de tipo cortoplacista o meramente tático. Apostamos al MPP con una idea estratégica, puede ser que el MPP no se desarrolle o que sufra fracasos, eso no lo podemos predecir ahora, por otra parte, no hacemos política con el MPP para van a usar como masa de maniobra. Eso sería si realmente frustrante y nos paralizaría, además de demostrar poca confianza en compañeros y compañeras que han demostrado un compromiso total con las luchas del pueblo, gente que incluso tiene mucha más tradición e influencia popular que nosotros. Lo que sí decimos, y tenemos claro, es que el proceso de construcción del MPP no será lineal, tendrá sus contradicciones, sus debates, que reflejará las distintas opiniones —que por suerte las hay— sobre cómo mejor desarrollar el MPP, cómo mejor implantarlo en el movimiento de masas y hasta de cómo será la hipótesis más probable de revolución en el Uruguay. En todo caso, el futuro del MPP estará determinado por el compromiso de los que lo integramos, tanto de las organizaciones, como de los y las independientes, que son muchos y de la voluntad política de construir el MPP como un instrumento de evolucionario. Por todo esto, es que decimos que el punto va a ser uno de los más importantes a debatir en nuestro Congreso.

LU: Por último, ¿cuál va a ser el resultado del Congreso?

Esas divisiones en tres puntos la situación política nacional, el MPP y la construcción del PST, son ideas del Comité Central y Comisión de Control.



Cuando comenzó a aumentar la criminalidad juvenil, el ausentismo escolar, la prostitución de menores y otros males que acompañan al cinismo en La Habana, allí por 1984, el asombro de la patria potestad, encarado en la burocracia del régimen, resumió en una consigna su impotencia: "Los jóvenes son el fruto de la Revolución, y por lo tanto son mejores que nosotros".

Esta benevolencia ha limitado la represión a regañinas, pero quiere condenar a los jóvenes a ser "papitos" para siempre, sus-trayéndoles el protagonismo de

su propia historia.

En estos seis años, a medida que el régimen se adentraba ca-bezón en su propia crisis, hasta no dar otra alternativa que su-momificación o la muerte, las generaciones más jóvenes de cubanos han ido creando su propia cultura, expresada primero en las imágenes silenciosas de los nuevos artistas plásticos, después en los happenings provocadores del Grupo Arte Calle y de pronto ha cobrado voz en las canciones de Carlos Varela, y la llamada Nueva Trova "Pe-restroika".

"Guillermo Tell no comprendió a su hijo, que un día se aburrío de la manzana en la cabeza y echó a correr...y el padre le mallojó pues entonces como iba a probar su destreza.

"Guillermo Tell tu hijo creció, quiere tirar la flecha, le toca a él probar su valor usando tu ballesta.

"Guillermo Tell no comprendió el empeño pues quien se iba a ensayar al tiro de esa flecha y se asustó cuando dijo el pe-queño: ahora le toca al padre la manzana en la cabeza".

### Frutos de la revolución

Los jóvenes no han conocido la "época del capitalismo" y tienen de su propia corta historia una visión mítica, construida a golpe de voluntarismo, de avances y retrocesos de sus padres y sus hermanos mayores, de treinta años de prometer la abundancia del futuro; a noventa millas de Miami, teniendo que resolver e inventar en la escasez del presente repetido, halos de sanidad, educación, trabajo voluntario y prácticas de tiro. Pero desde su incomprensión de los mayores, también ellos saben que son mejores, que son el fruto de la Revolución.

"Todos los domingos me iba a la ciudad de los chocolates para ir a esca-lar

la montaña rusa, la estrella polar los carnos locos, todo un paraíso de metal.

"Me iba a la laguna para navegar con los botecitos en el mismo lugar Magos y payasos, ganas de volar en los avioncitos de Jalisco Park.

"Todo daba vueltas, como el carrusel mis amigos dando vueltas con él. Allí pasé mi infancia, en aque'l rincón.

Entre los aparatos buscaba una razón, por eso la vida sólo me enseñó a través del parque lo que nos pasó.

"A la montaña rusa la quisieron descartar.

con las razones de la patria potestad y luego a mi amiguito el padre se lo llevó a montar en barquito y nunca regresó.

Todo daba vueltas como el carrusel y todos los amigos llorámos por él.

"Un día jugando, no supe por qué en el 67 mataron al Ché y la soñada idea de ser como él.

Después el pelo largo, la moda y la confusión llegaban al 70 con el sueño del millón.

"Ha pasado el tiempo, y sólo quedan ya aparatos muertos puestos a girar...".

Ese realismo mágico que se desprende de toda la isla como vapor de agua, tamiendo los colores de la Habana Vieja, llamando a la bontez del futuro, desde la inrealidad del presente es el que le obliga a Carlos Varela a reclamarle del dadá como método de análisis objetivo.

## REBELDES CON CAUSA.

# Los hijos de Guillermo Tell reclaman la ballesta

Carlos Valera renueva la Nueva Trova Cubana

"Tristán Tzara jugaba ajedrez con Lenin, en la misma calle donde nació dadá.

A veces presento que fui una pieza y aquel tablero mi ciudad.

"Tristán Tzara jugaba ajedrez con Lenin, en la misma calle donde nació dadá. Un año más tarde surgió el tantasma que recorriendo el mundo llegó a mi ciudad".

### Sus propios valores.

Y a partir de él, hace una defensa de sus valores, de los únicos que tienen, aprendidos de la Revolución que hicieron sus mayores, pero de la que ellos

son su mejor fruto, frente a la razón de Estado que quiere hipotecar el igualitarismo por los intereses en divisas del turismo y se atreve a reclamarse del pensamiento económico del Ché para justificar las diferencias salariales y de nivel de consumo.

"Se fue en Habana Autos rumbo a Varadero bebó Habana Club en la Arena fumándose un habaño se tiró algunas fotos recostado en una palma.

"Volvió a la Habana Libre, siguió un Turistar para ir a Tropicana, después al aeropuerto y así se fue creyendo que conoció la Habana... y en su cabeza lleva Tropicollage".

"NO fué a la Habana Vieja, NO cortó los barrios vie obre-ros.

No se tiró unas fotos sobre los smocles donde hay un mar de gente.

No vió a los constructores, ladrillo y aguardiente, levantando el futuro. No tropezó en la calle con uno de esos tipos que cambian cinco por uno.

"Eso también es mi país y no puedo olvidarlo, y el que quiera hacerlo,

en su cabeza lleva Tropicollage. "Yo sé que la divisa hace a la economía como al pan hace el trigo,

pero lo que no entiendo es que por el dinero

se corruñica a la gente. Si vas a los hoteles,

por no ser extranjero te tratan diferente,

eso está pasando aquí y yo quiero cambiarlo.

Y el que quiera negar en su cabeza lleva Tropicollage".

La revolución cubana atraviesa su etapa más difícil. Acosados por el imperio, que cree que el triunfo le abochornará cuando el cesar patrista de los suministros del estalinismo de mercado hambre en la isla, los héroes envejecidos del Moncada se preparan para la última batalla. Sin darse cuenta que ya no es la suya. Cus como Guillermo Tell hace ya mucho que han demostrado su valor, que su hijo creció y que ahora le toca a él tirar la flecha, usando la ballesta.

(Tomado de "Combate" periódico de la LCR del Estado Español).



# MUJER

"NOCHE DE BRUJAS"

8 de marzo

Por sexta vez consecutiva, las mujeres salimos a manifestar a la calle contra nuestra opresión. Decenas de "brujas" con sus gorros puntiagudos y sus caras pintadas caminaban junto a otras mujeres reivindicando a aquellas de siglos pasados, que morían quemadas por decir cosas distintas, no permitidas. Y cuentan que fueron millones en todo el mundo.

Hoy, tal vez, podemos pensar que se emplean métodos más sofisticados, pero el objetivo y las consecuencias son similares: la violencia contra las mujeres. Palizas, violaciones, asesinatos, aprehensiones de todo tipo hacia las mujeres, son expresión no sólo de la violencia generalizada de esta sociedad, sino del rol subordinado y menospreciado en que nos encontramos más de la mitad de la población. El año pasado dos mujeres murieron asesinadas por sus maridos y miles cotidianamente son agredidas en sus casas, en la calle, en los lugares de trabajo.

Cuando pensamos en la política antipopular de este gobierno que lleva día a día a miles de uruguayos a la extrema pobreza, no podemos dejar de pensar que la violencia se verá acrecentada exponencialmente hacia las mujeres.

Este 8 de marzo fue un punto de partida de una lucha contra "una montaña de agresiones que no estamos dispuestas a tolerar ni a silenciar" (proclama del 8 de marzo). La pregunta que tenemos que respondernos es cómo seguir, cómo construir este camino.

Nuestro movimiento de mujeres dio un paso importante cuando creó la Coordinación 8 de marzo donde participan los grupos de mujeres que lo desean. A partir de su creación la Coordinación ha organizado los 8 de marzo, los 25 de noviembre (día internacional contra la violencia hacia las mujeres) y dos encuentros sobre la salud de la mujer donde se extrajeron propuestas concretas.

Pero pensamos que no es suficiente. Nuestro movimiento está conformado por multiplicidad de grupos de variada intervención, con demandas también muy diversas. Desde la elección del gobierno "democrático" en 1985, sistemáticamente hemos asistido a una ofensiva del gobierno en el tema de la mujer. Primero con la creación del Instituto de la Mujer, la Sala a nivel Municipal, los CIAM (Centro de Información y Asistencia a la Mujer) y, lo más reciente, la Comisión de la Mujer, atendida por policías no especializadas, sin asistencia psicológica, social, ni asesoramiento legal. Todas conocemos cuál es el objetivo de estos gobiernos, cuando se plantean estos organismos estatales. No es una experiencia nueva. Comenzó en el Estado Español cuando el PSOE lo implanta, luego Brasil, Argentina y hoy prácticamente se ha extendido por toda América Latina. No se trata que estos gobiernos de pronto se interesen sobre manera por eliminar la situación de discriminación de la mujer en la sociedad capitalista, aunque algunas reformas puedan hacer siempre que la fuerza del movimiento de mujeres así los empuje. Tratan de aparecer como una referencia válida para amplias capas de mujeres, captar sus votos al momento de las elecciones, captar cuadros feministas y, con ellos, toda la acumulación teórico-práctica del movimiento, haciéndoles creer que desde el Estado, se llevarán a cabo las políticas necesarias para mejorar la situación de las mujeres. Creemos que nuestro pueblo sabe muy bien quién es el responsable que no permite que Sara encuentre a Simón, o que mientras se asciende a torturadores, no se haga nada para prevenir la violencia hacia las mujeres. Y esta realidad la han vivido más de cerca las uruguayas, quienes siempre han estado al frente de las luchas democráticas de nuestro pueblo. Frente a esta ofensiva del gobierno debemos reforzar la autonomía de nuestro movimiento para avanzar en la construcción del mismo, instrumentando campañas, que juntas en la acción, nos permitan avanzar. La coordinación no puede ser solamente un ámbito para coordinar la conmemoración de fechas, sino que debe transformarse en el ámbito para comenzar debates como el arriba planteado, definir políticas que acaben con la violencia hacia las mujeres y otras demandas que nos planteemos, en fin, crear instancias masivas que lleven a todas las uruguayas a enfrentar la política de estos gobiernos. Este es el gran desafío que tenemos planteado, si no queremos que los grupos hoy existentes tiendan a desaparecer

# 8 de marzo



Reportaje a Mariela Barboza integrante de la Comisión de Mujeres del PIT-CNT, delegada por la Federación Uruguaya del Magisterio.

**L.U.:** En este 8 de marzo la Comisión de Mujeres del PIT-CNT cumplió sus 4 años de existencia. ¿Qué ha significado para las trabajadoras y para el movimiento sindical esta Comisión?

Primero, me parece importante aclarar un aspecto. Desde la creación de la Comisión como una instancia sólo de mujeres, las compañeras que impulsamos este tipo de instancias en los sindicatos, hemos sido acusadas de intentar dividir al movimiento sindical. Por el contrario, entendemos que si el conjunto de los trabajadores y en especial los organizados, no entienden que existen elementos de explotación y opresión específicos hacia las trabajadoras mujeres como son la desigualdad salarial, peores condiciones de trabajo, acoso sexual, etc., estaremos si dividiendo al movimiento sindical y a los trabajadores, pues no conoceremos y, por lo tanto, no tendremos en cuenta cuál es la realidad en que trabajan más de la tercera parte de la fuerza laboral de nuestro país. Ese es uno de los grandes logros de la Comisión de Mujeres de nuestra Central: conocer cuál es la realidad en que trabajan las mujeres uruguayas, conocimiento que lo construimos todas juntas en instancias colectivas; saber las necesidades más acuciantes y las formas de conquistar algunas de nuestras demandas con los trabajadores hombres también, pues el ataque que se realiza a las mujeres trabajadoras es un ataque a la clase trabajadora uruguaya. Pero la Comisión supo conocer cuál es la realidad de nuestros sindicatos, su estructura, su funcionamiento, las carencias que tenemos que corregir para que realmente tengan en cuenta los obstáculos que impiden a la mujer participar en ellos.

**L.U.:** Has hablado de algunos de los logros, ¿pero cuáles son las carencias, las dificultades por las cuales hoy atraviesas?

Proponemos trabajar en una Comisión de este tipo



presenta múltiples desafíos, desde la incomprensión de la clase hasta el desprecio o las bromas que sufrimos de la dirigencia, alguna, no toda. Pero también queremos, y en eso hemos trabajado todos estos años, crear una alternativa de funcionamiento sindical y eso plantea romper con esquemas de nuestro movimiento sindical que compañeras no están dispuestas a romper, porque no entienden la opresión que, como mujeres, sufrimos. Ese, aunque menor, es un problema que debemos corregir; pero, tal vez, lo más importante sea definir caminos a recorrer que nos lleven a la conquista de las demandas de las trabajadoras como por ejemplo las guarderías y el Papanicolaou para todas. Infinidad de veces las trabajadoras nos hemos reunido para discutir sobre nuestros problemas. Colectivamente hemos llegado a conocernos y a descubrir nuestra opresión, pero necesitamos definir campañas que nos permitan avanzar y, si es necesario, junto a todos los grupos de mujeres existentes. Ante los planes económicos que atacan la estabilidad laboral de los trabajadores, sobre todo mujeres, debemos

oponer una política que nos permita no dejarnos avasallar por este gobierno.

**L.U.:** Para mayo está fijada la realización del Congreso del PIT-CNT, ¿qué piensa hacer la Comisión para esa instancia?

Aún no tenemos definido cuáles serán los objetivos que nos debemos plantear. Hemos hecho si algunos aportes de cambio de estatutos que presentamos a la Comisión encargada y que bajará a discusión a todos los sindicatos. En lo que me es personal pienso que debemos exigir un espacio para hacer nuestro balance, no simplemente en relación a la Comisión, sino a la responsabilidad que le cabe a todo el movimiento sindical en lo positivo y negativo que ha tenido el trabajo. Pero debemos dar una batalla en propuestas concretas donde trabajadoras y trabajadores queden comprometidos. Las demandas están y son muchas. Debemos priorizar y exigir iniciar campañas, sobre todo a la dirigencia, apoyar a las compañeras en sus iniciativas, sacar a las trabajadoras a la calle en contra de los ataques que recibimos día a día de parte de las clases dominantes.



## DEFENDER LA REVOLUCION NICARAGUENSE

Sorprendentemente, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) perdió las elecciones del 25 de febrero. Esta derrota electoral tuvo lugar luego de movilizaciones de masas que entraron dentro de las más importantes de la historia de Nicaragua, fundamentalmente la gran manifestación del 21 de febrero en Managua.

El proceso electoral de Nicaragua se desarrolló sobre el fondo de la agresión imperialista norteamericana contra un país de poco más de tres millones de habitantes. Esta guerra provocó más de 70.000 muertos, un gran número de heridos y absorbió el 60 o/o del presupuesto del Estado nicaraguense. Si el imperialismo norteamericano no ha podido obtener sucesos militares —la Contra jamás recibió apoyo popular, lo que le hubiera permitido formar un gobierno provisorio—, provocó sin embargo una distorsión total de la economía del país, generando un grave deterioro social.

### Agresión Imperialista

El gobierno sandinista fue obligado a adelantar la fecha de las elecciones esperando poner fin a esta guerra de agresión. Esta actitud debe ser comprendida como una demostración suplementaria del carácter profundamente democrático del FSLN, que organizó las elecciones más libres de la historia de Nicaragua y de numerosos otros países.

La agresión imperialista contra el pueblo de Nicaragua deslocó la economía nicaraguense. Generó el desarrollo de una hiperinflación que debilitó de forma sustancial el nivel de la población nicaraguense. Si el nivel inflacionario se redujo con la política de reajuste, fue al precio de una agresión suplementaria contra la población. Esto provocó un descontento social importante que se manifestó en el voto a la UNO: El pueblo nicaraguense votó contra la guerra, contra los bajos salarios, contra la miseria y el hambre. Lamentablemente, votó por aquellos que son en realidad los verdaderos responsables de esta terrible situación.

A la gravedad de la situación social se agrega el debilitamiento de las organizaciones de masas creadas luego de la revolución. Es preciso acotar otro elemento de debilidad: la existencia de una democracia de tipo parlamentaria era, sin duda, necesaria para consolidar la revolución, pero nosotros nos preguntamos si no habría sido necesario el desarrollo de estructu-

ras de democracia directa para consolidar la revolución, es decir, una democracia que permitiera a grandes sectores de masas decidir sobre las grandes líneas de la política económica y social a poner en obra. La creación de tales estructuras habría ayudado a ganar las elecciones y a reforzar el proceso revolucionario. La construcción de un poder popular democrático es siempre el mejor camino para reforzar la legitimidad de la revolución en todas las esferas de la sociedad.

La terrible campaña anticomunista desarrollada por el imperialismo ha actuado también contra el FSLN. Las crisis de las sociedades burocratizadas de Europa del Este, y sobre todo el rechazo, con toda razón, de las deformaciones monstruosas del stalinismo, han sido presentadas como inherentes a todo proyecto socialista. El FSLN ha tomado una posición correcta de sostenimiento de las luchas de los pueblos de estos países. Pero los efectos ideológicos de la crisis del stalinismo perjudicaron al FSLN.

### Débil Solidaridad del Movimiento Obrero Internacional

Es preciso también tener en cuenta la debilidad del movimiento de solidaridad. La amplitud de la agresión imperialista ameritaba una respuesta mucho más fuerte; la solidaridad de las organizaciones tradicionales del movimiento obrero (la socialdemocracia y los partidos comunistas) ha sido limitada. No solamente estos sectores no han sido motores para desarrollar la solidaridad, sino que la socialdemocracia ha seguido ligada a sectores que hacen parte de la UNO. La política de Gorbachov, a la búsqueda de una nueva "entente" con el imperialismo, ha permitido una política más agresiva de la administración Bush, como ha sido el caso de Panamá. El rol de los stalinistas en Nicaragua (Partido Socialista de Nicaragua y Partido Comunista de Nicaragua) es todavía más triste, son partes integrantes de la UNO; muestran su verdadero vuelo de aliados del imperialismo.

Todos estos análisis no significan que nosotros nos alejemos de la revolución sandinista, por el contrario, nos sentimos cada vez más próximos.

En la actualidad, la tarea fundamental, como lo ha decidido la dirección del FSLN, es la defensa de las conquistas de la revolución. Debemos defender la reforma agraria y luchar por su profundización, defender la nacionalización de los bancos, el monopolio del comercio exterior, la propiedad urbana de los sectores popu-

## NICARAGUA

### SECRETARIADO UNIFICADO DE LA IVa. INTERNACIONAL

5 de marzo de 1990



lares, el derecho de huelga, la política exterior antimperialista y, sobre todo, el Ejército Popular Sandinista. Todos estos aspectos fueron legitimados por la revolución del 19 de julio de 1979 y cuentan todavía con el apoyo de la mayoría de la población.

Es probable que el gobierno de Violeta Chamorro busque destruir estas conquistas revolucionarias. La resistencia que encontrará será mucho más grande de lo que ella y sus sostenedores internacionales imaginan. La revolución sufrió una derrota pero no fue vencida. El FSLN ha tomado el camino correcto de la movilización popular inmediatamente después de su derrota electoral. Este camino es más que nunca la mejor vía. Los errores pasados podrán ser corregidos en este marco.

### Apoyo al Pueblo Nicaraguense y al FSLN

Nosotros reafirmamos entonces nuestro apoyo al pueblo nicaraguense y su vanguardia, el FSLN. Si la revolución no fue aplastada, el imperialismo y sus colaboradores se preparan para aplastarla definitivamente. Una

vez más, la IVa. Internacional llama a la solidaridad internacional, la única garantía para que nuestros hermanos nicaraguenses puedan contar con una relación de fuerzas que les permita avanzar en el combate para construir una sociedad libre de explotados y de la opresión imperialista.

Finalmente, es necesario prestar atención sobre los peligros que amenazan a la revolución cubana. Más allá de nuestras divergencias con la dirección castrista, la defensa de Cuba contra una eventual agresión del gobierno Bush es otra tarea internacionalista.

Lo mismo para El Salvador. El imperialismo y el gobierno de Cristiani van a ejercer una terrible presión sobre el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN). La revolución salvadoreña está desde ahora rodeada de gobiernos hostiles. Estos proyectos reaccionarios no pueden cuestionarse más que por el relanzamiento de la solidaridad.

La revolución centroamericana precisa de todo nuestro apoyo. La IVa. Internacional se embarcará con todas sus fuerzas en ella.

# S U P E R M E N T O

## URSS:

UNIDAD PARA LUCHAR, UNIDAD PARA VENCER

Sábado 30 de abril de 1988



**Ernest Mandel**

# LAS REFORMAS

El 15 de marzo Ernest Mandel en Montevideo, uno de los mayores teóricos marxistas contemporáneos disertó sobre la perestroika y el glasnost en la URSS, es decir sobre la reforma económica y la transparencia política que impulsa la nueva dirección de la burocracia, liderada por Gorbachov.

El suplemento de "La Unidad" está dedicado a la transcripción íntegra de sus palabras.

Compañeros y compañeros; para entender lo que está ocurriendo hoy en la Unión Soviética, que es uno de los procesos más importantes que determinan cambios a escala mundial, en el marco de la crisis capitalista, debemos entender que no es producto de la presión de Mijail Gorbachov, lo opuesto; la actuación de Mijail Gorbachov es producto de muchos cambios objetivos y subjetivos que han ocurrido en el país durante los últimos años. Y podemos sintetizar esos cambios en tres aspectos.

Un desarrollo social, cultural e incluso tecnológico —aunque con mucha demora y retraso respecto a los países capitalistas desarrollados— que ha cambiado fundamentalmente las relaciones sociales de fuerzas en este país. La aparición cada vez más clara de una profunda crisis del sistema capitalista. Y lo que es lo más importante y lo menos comprendido en los países capitalistas, la reaparición de un movimiento social independiente, o mejor dicho de una opinión pública fragmentada, no política de conjunto, pero sí mucho más grande que lo que han pensado los comentaristas en los países capitalistas.

Vamos a ver rápidamente esos tres elementos para entender los cambios en la Unión Soviética.

Primer punto, en pso nosotros los marxistas revolucionarios podemos decir ahora con una cierta satisfacción que tenemos entendido mucho más que otras corrientes esa realidad, compleja, dialéctica, contradictoria, que nos es de ninguna manera la de una sociedad totalitaria, inmóvil, completamente congelada, en la cual nada cambia. De lo contrario, durante los últimos veintidós años, para dar una ubicación, la Unión Soviética se caracteriza por contar con el proletariado más numeroso del mundo; 125 millones de asalariados, y uno de los proletariados más educados, aunque eso puede ser discutido, el 40 o/o de ese proletariado tiene diplomas de enseñanza técnica superior. Mucho más que en EEUU, mucho más que en Francia, Inglaterra, o Italia, quizá sólo Japón o Alemania Occidental pueda discutirlo; si han llegado a ese nivel o están un pueblo más alto. En la sociedad se ha desarrollado una capa de obreros altamente calificados y de técnicos, intelectuales, creadores de cultura, científicos; por lo que la más amplia del mundo.

Se dice que hoy en la URSS hay 25 al 30 o/o de los científicos de todo el mundo, proporción que llega al triple en el triple de la mundial. Esa gente no sólo tiene un alto nivel de preparación en su materia, intelectual, sino también una mentalidad y una sed de cultura sin paralelo en el resto de mundo. La Unión Soviética es el único país del mundo en el cual los artistas, escritores, músicos y científicos venden libremente sus obras a precios superiores de millones de rublos.

Es un país totalmente diferente de la Rusia tsarista fundada de 1917, y es también muy diferente de la de 1937 cuando el momento peor del terror stalinista, como de la Rusia posterior a la Segunda Guerra Mundial con la destrucción terrible provocada por los fascistas. Es un país totalmente diferente de los países más desarrollados del mundo en todos los aspectos. Y se puede ver aún la explotación de su larga paz, tema muy personal

de Gorbachov. Hoy en la URSS se ha desarrollado al interior de la burocracia — hecho totalmente nuevo comparado con la burocracia de los tiempos de Stalin, de Krushov o del inicio de Brezhnev — una capa joven de entre 25 y 50 años que algunos sociólogos llaman la nueva clase media de la Unión Soviética, y que tiene muchas analogías con los tecnócratas de los países capitalistas desarrollados. Son gente con diplomas universitarios, su compañera tiene dos, su suegro que es médico tiene también dos. Esta capa nueva tiene características contradictorias: de un lado el gusto por el consumo de tipo capitalista, el símbolo de sus sueños es el coche privado y el viaje de vacaciones al extranjero; pero, en el terreno de las relaciones de producción, de la organización de la economía de las empresas del Estado, no son pro-capitalistas. Son demasiado inteligentes y saben muy bien que si se introduce la libertad de empresa y la competencia capitalista en el país, de seis u ocho millones de miembros, sólo 200 o 300 mil tienen posibilidades de mejorar su posición. Todo el resto va a perder en el proceso de concentración del capital. Ellos conocen perfectamente lo que ocurrirá en los países capitalistas. Por eso su perspectiva no es la instauración del capitalismo, sino mejorar, legalizar sus privilegios de consumo en el marco de una economía socializada y planificada, pero que funciona de un modo más eficaz, más racional, mejor.

Pasemos al segundo punto, que es la crisis estructural del sistema en la URSS. Una crisis muy clara. Se puede decir incluso en el sentido autoritativo que los dirigentes actuales, como Gorbachov mismo y sus asociados cercanos, son más duros en la denuncia de esa crisis que los dirigentes, de derecha o de izquierda, de los países occidentales. No, a ver rápidamente cinco ejemplos en los cuales los comentaristas no son necesi-

rios. Y son todos dados por los principales dirigentes de la Unión Soviética, y publicados por los diarios y semanarios más importantes del país, incluido en el libro del propio Gorbachov: La Perestroika.

— El primero es que hay en la URSS 50 millones de pobres, que reciben al mes el 25 o/o del salario medio (1200 rublos) de los trabajadores. 50 millones de personas reciben 50 rublos. Los comentarios sobran.

— El segundo es, desde el punto de vista económico, más grave aún: la tasa media de crecimiento de la industria de la zona nacional en los últimos 35 años ha bajado prácticamente sin interrupción. Pasó del 7 u 8 o/o a un promedio oficial de 2.5 en los años 80. El principal comentario espiritual de Gorbachov dice que esas cifras son falsas, y que al inicio de los años 80 la tasa de crecimiento de la Unión Soviética fue cero. ¡Cero! No es necesario agregar comentarios.

— El tercero: Gorbachov, formando una fórmula que ha utilizado uno de los dirigentes precedentes del PCUS, Prody, dice que el 30 o/o de las horas de trabajo anuales (una hora sobre tres) se pierden totalmente. En un 30 o/o de las horas no se produce nada para la Unión Soviética. Nuevamente no es necesario agregar comentarios.

Cuarto hecho: dice Gorbachov, en la URSS hoy cuatro veces más tractores, equipos y máquinas en agricultura que en EEUU, y con esa cantidad se produce menos. Sin comentarios.

— Y el quinto: pasando de lo económico, nuevamente a lo social. La URSS es el único país industrial del mundo en el cual la expectativa de vida ha bajado de un modo absoluto en los últimos diez años, y la mortalidad infantil ha aumentado al punto de que un país del Tercer Mundo como Cuba (aunque ciertamente es un país especial) ha logrado una tasa de mortalidad infantil menor que la URSS, segunda potencia industrial del mundo.

Estas cinco manifestaciones —entre otras— bastan para decir que hay una gran crisis de funcionamiento del sistema de la URSS.

Y de esos puntos de análisis ya se puede sacar una primera conclusión: cualquier dirigente de la burocracia, cualquier Secretario General del PCUS, cualquier Jefe de gobierno del partido de Estado (claro que matices, diferencias de personalidad, ilustración, formación ideológica) confrontando esos hechos terribles, está obligado a proponer reformas, y reformas radicales. Hay consenso entre los dirigentes en el sentido de que si las cosas hubieran continuado como en el final del régimen de Brezhnev y especialmente en el de Chernenko, la URSS habría perdido en corto plazo su posición de superpotencia. Habría pasado a ser una potencia de segundo orden, con consecuencias incluso en el terreno militar, en el terreno de la defensa nacional. Si llegan a retrasarse entre 5 y 10 años en la tecnología respecto a los principales países imperialistas, entonces las consecuencias en el plano militar serán inevitables.

Las reformas profundas para cambiar, para salir de esa crisis eran absolutamente imprescindibles.

Y aquí podemos llegar al tercer punto de análisis: esa no solamente es la opinión de Gorbachov, digamos en parte del sector más lúcido, más joven, más inteligente de la burocracia, se encuentra en todos los sectores. Y no es una definición tecnocrática. Eso se encuentra también entre los militares — incluida la policía — se encuentra en el aparato del Estado, en el aparato industrial, entre los científicos, en fin en todos los sectores. Quizá con una excepción; el aparato sindical.

Hemos visto en los últimos 8 o 10 años lo que se caracteriza como la reaparición de una opinión pública crítica y autocrítica, fragmentada, en general limitada a gestiones particulares en cada ambiente particular. No con posiciones políticas de conjunto, no con alternativas más amplias que lo pensado por los soviólogos, para no decir los disidentes militantes que están hoy en Occidente. Esa opinión pública nueva, autónoma, se encuentra en muchísimos sectores: jóvenes, mujeres, ecologistas, nacionalidades minoritarias oprimidas, científicos, literatos y gente independiente y también sectores de la clase obrera; aunque se debe decir que la actividad autónoma de la clase obrera durante los '70 y los '80 jugó papeles más limitados en los sindicatos que en esos otros movimientos cívicos. Veamos por qué en dos ejemplos.

— El primero es la actividad científica y ustedes saben que hoy significa mucho. Se tratan muchísimos temas, hay muchísimo teatro crítico. Aunque la censura todavía es legal, pero más limitada que las anteriores. Pero, lo que la mayoría de la gente no sabe, es que todas esas cosas hiper-críticas fueron escritas o filmadas al final de los años 70 y al inicio de los 80, es decir antes que Gorbachov llegara al poder. Sólo su legalización es posterior. Su producción es anterior. Indica evidentemente que hay un movimiento intelectual cada vez más autónomo.

— El segundo es el del movimiento juvenil. Ha habido un fenómeno muy análogo al que hemos visto en aquellos países capitalistas desarrollados y semi-industrializados al final de los años 70, determinado por cambios económicos y sociales: el nacimiento de una cultura joven totalmente crítica, muy crítica al régimen, a los estructuras oficiales, a la doctrina oficial de enseñanza. Y como en Occidente, esa cultura se ha expresado en primer lugar en el terreno musical: en la música pop, en las canciones populares en los cantantes populares. Hay un símbolo, como lo ha habido en EEUU y Europa Occidental en los años 60, como los Beatles, John Denis, Bob Dylan y tantos otros. El símbolo en la Unión Soviética de ese desarrollo análogo es Vladimir Vysotsky, que fue el marido de la actriz cinematográfica francesa, comunista,

Marina Vlady. El fue actor en el principal teatro experimental de Moscú, pero en primer lugar fue un cantante y como tal un perseguido. El 90 por ciento de sus canciones no fueron oficialmente publicadas o reproducidas por los canales del Estado y las diferentes organizaciones controladas por el Partido Comunista. La juventud, entonces, reprodujo sus canciones en millones de copias que llegaron hasta los pueblos más allegados a la Siberia. Son canciones duras, populistas, no liberales, duras contra el Estado. El murió muy joven, a la edad de 42 años. Pesó los esfuerzos de la K.G.B. por ocultar el hecho, entre 30 y 40 mil jóvenes llegaron a los funerales, en la más grande manifestación pública en Moscú después de 1928 en la época de la Oposición de Izquierda cuando el entierro de Joffe, el amigo de Trotsky. Esta fue una manifestación muy dura, con enfrentamientos con la policía, con slogans anti-régimen. Fue expresión de esa cultura joven, nueva, rebelde.

Nadie sabe cuál va a ser la consecuencia hace una gran parte de Europa.

Abandonar la atención de esos millares de personas, pertenezcan o no al Partido es suicida, es demasiada gente para permitir la continuación de una situación tan peligrosa. La reacción del PCUS — a pesar de sus contradicciones — indica la reaparición de una verdadera opinión pública en la URSS. Podemos entonces, caracterizar políticamente lo que pasa.

Socialmente he dicho que Gorbachov es representante de esa corriente modernista, más lúcida, más joven de la burocracia soviética. Políticamente se puede hacer una analogía con lo que fue Roosevelt para la burguesía de los EEUU. Gorbachov intenta ser el Roosevelt de la burocracia. Es decir, en un momento en que se inicia un movimiento social muy profundo, que implica el derrocamiento del régimen, canaliza, digamos, esa indefinición cada vez más crítica, en la dirección de una reforma del sistema para impedir su derrocamiento. En una analogía más precisa, el desea ser el Dubcek Soviético — guardando las distancias también.

Bajo Novotni el predecesor de Dubcek fue que el P.C. de Checoslovaquia provocó el alza de la sociedad, como ocurrió por esos años en los PC de Europa Oriental. El año 68 permitió al PC de Checoslovaquia y muy probablemente de Europa Oriental, reconquistar una base popular muy amplia, la mitad sino la mayoría de la clase obrera y la tremenda mayoría de la intelectualidad.

En la URSS el riesgo de que si eso no tiene éxito vamos a conger una irrupción a la polaca, una explosión que escapa totalmente al control del PC, sobre el cual el PC no tiene la mínima influencia, prácticamente nula, es evidente. Esta es digamos, la opción a largo plazo, tiene dos pilares, dos consignas: PERESTROIKA, lo que es reestructuración económica y GLASNOST lo que es transparencia, democratización política.

Sobre la PERESTROIKA no deseo dar muchísimos detalles porque es un asunto demasiado técnico pero si alguien desea estoy dispuesto a dar más detalles contestando preguntas. Se puede decir que en la Perestroika hay una vuelta a un sector privado, especialmente el de la agricultura, la distribución, los servicios, las reparaciones, mucha, más limitado que en la China Popular que es un país menos rico, y mucho más limitado que en la Rusia bajo la NEP de Lenin. Todavía no, pero si todo se realiza, llegará un 50 por ciento de la renta nacional de producción pero no determina la estructura fundamental de un país.

En el terreno de la industria, en el mercado industrial evidentemente en la vida económica de la U. Soviética no hay planes de privatización, de ninguna manera. La Perestroika, en ese terreno, se resume en lo que los soviéticos llaman las Tres A, no la Triple A de Argentina

Пролетарии всех стран

Коммунистическая партия Советского Союза

# ПРАВДА

Орган Центрального Комитета

№ 57 (2584)

Четверг, 26 февраля 1988 года



felizmente; Quiero decir Autonomía de las empresas; Autogestión de las empresas y Autofinanciamiento de las empresas, las obras en la práctica son poco claras; digamos solamente — acá tocamos una de las contradicciones principales de Gorbachov — digamos solamente que el autofinanciamiento en la mayoría de las empresas implica la subvención del crédito bancario, subvenciones automáticas; cada empresa debe cobrar, equilibrar sus gastos internos en términos monetarios con sus ventas y si no lo hacen, quiebran o despiden obreros o cierran. Eso es muy, muy grave para el funcionamiento de la economía soviética que vamos a ver ahora, y después, en el argumento, cuando veamos las disparas contradicciones del curso de Gorbachov.

La Glasnost, la transparencia política del país, es decir todas las esferas de la superestructura social, para utilizar el léxico marxista, es algo diferente.

Podríamos preguntar por qué Gorbachov y su equipo dan tanta importancia a la Glasnost. No quiero, ni deseo, dar opiniones públicas sobre la motivación del personaje porque entramos en la especulación, en la psicología individual y no nos es útil en el terreno del análisis social.

El dice —quizás es verdad, quizás no lo es: es su explicación— que él llegó a la conclusión de la necesidad de la Glasnost después de haber estudiado las razones, las causas del fracaso de las dos anteriores tentativas de reforma económica; la de Liberman bajo Kru-

shov y la de Kosigin bajo Brezhnev. En su opinión —no sé si es verdad o no esos dos fracasos fueron determinados por el carácter verticalista, autoritario de esos dos sistemas y su inconsistencia. Fue el resultado del verticalismo y de autoritarismo. Dice que una verdadera reforma económica del conjunto del sistema soviético es imposible sin la participación de las bases populares, y que eso exige combinación de reforma económica y apertura política. Es lo que él dice, luego si es verdad o no, no puede haber un juicio de espedición mío.

Pero es importante entender por qué para el Pravda y todas esas publicaciones oficiales de la dirección del PC de la Unión Soviética, ahora las cosas se están presentando de esta manera: la apertura política, la democratización política es una precondición para el éxito de la reforma económica. Como la reforma económica es urgente, inevitable, evidentemente la Glasnost ocupa un lugar mucho más importante en todo eso que lo que mucha gente había pensado posiblemente, incluidos nosotros, al inicio del poder de Gorbachov.

¿Qué implica esa Glasnost? Esencialmente es una ruptura, digamos, brutal, prácticamente de un día para otro —y con gran sorpresa para la gran mayoría de los ciudadanos soviéticos— con el tradicional, monolitismo de la vida política y cultural en la Unión Soviética, después del inicio de los años 70. Eso para nosotros es muy importante no se debe olvidar porque mucha gente que habla y escribe sobre la Unión Soviética ha olvidado que los primeros diez años después de la revolución socialista



hómones, y yo digo — sin exagerar — que no hay, a excepción de pequeñas organizaciones revolucionarias, en EEUU, semanarios de millones de copias que denuncian la realidad social tan duramente, con tantas críticas, como esos 3 ó 4 semanarios digamos más característicos de la Glasnost hoy en la U. Soviética.

Entonces podemos entender las contradicciones y todo ese proceso. Las contradicciones podemos ubicarlas esencialmente en tres terrenos:

1. contradicción en la PERESTROIKA "contradicción" entre la PERESTROIKA y la GLASNOST

2. contradicción al interior de la GLASNOST

En la Perestroika hay una contradicción social fundamental — a pesar de lo que podemos llamar el aspecto técnico-híbrido de la reforma económica —. La Perestroika está vista por la clase obrera como amenaza para ella de lo que podemos llamar las últimas pero principales conquistas que permanecen de la revolución socialista. Octubre — Amenaza en primer lugar a esa clase obrera, la clase obrera soviética es la única clase obrera de los grandes países industrializados del mundo que desde hace 60 años no conoce el desempleo.

Ahora, con el sistema de autofinanciamiento de las empresas hay una amenaza de despidos masivos. La empresa soviética da un ejemplo, el de los ferrocarriles, diciendo que 250.000 que fueron despedidos el año pasado todos han encontrado nuevo trabajo en un mes de prueba. Francamente eso no es una sorpresa. En un país de 280 millones de habitantes encontrar nuevos empleos para 250.000 personas — menos del 1 o/o de la población — no es difícil. Pero los estudios de los economistas de la burocracia dicen que entre 10 y 15 millones de obreros y funcionarios van a perder el empleo. Encontrar empleos para esa cantidad de personas va no es tan fácil, incluido que sea un país de ese volumen de habitantes. Entonces la clase obrera no tiene confianza en esa orientación; dice: vamos a perder algo y no sabemos lo que vamos a ganar.

Otra contradicción social de la PERESTROIKA, posiblemente peor que la primera. La reorganización del proceso de trabajo al interior de la fábrica, la racionalización de la producción que es una buena cosa; necesaria, la eliminación de muchísimos obstáculos burocráticos; simplificación de relaciones mercantiles monetarias. Pero al interior de la clase obrera divisiones de trabajo al interior de la masa obrera en cada fábrica, vuelta atrás del contrato colectivo a la negociación de salarios por sector y, en algunos casos, negociación de salarios individuales. Eso no gusta a los obreros en ningún país del mundo, y ciertamente no en la U. Soviética. Esto implica amenazas de romper la solidaridad elemental de clase a nivel de fábrica que es otra de las principales conquistas que los obreros han mantenido y que han aumentado y reforzado en los últimos 20, 25 años. Ese es un peligro de la Perestroika. Gorbachov promete mejorar el abastecimiento, la calidad de los bienes de consumo, la calidad de la distribución, especialmente el alojamiento, que haya casa — habitación para todos, por el momento todo eso es promesa — desde 5 a 10 años para aquí.

Hay su situación material se deteriora, no mucho pero sí los precarizan el abastecimiento no mejora. La mayoría de la clase obrera no apoya la Perestroika hasta ahora, no se opone de un modo radical tampoco, no le gustan los observadores, los stalinistas, los directores autoritarios, por el momento hay desconfianza. Expectativas, escepticismo, desconfianza. Si hay desconfianza escepticismo. Si al mismo tiempo, más libertad de expresión, los obreros van a decir lo que no les gusta, van a formular sus reivindicaciones cada vez más claramente, van a denunciar todo lo que quieren denunciar. Eso va a ser una buena parte de las manifestaciones populares, no digo intelectuales sino populares, de la Glasnost que van en sentido diferente del programa de reforma económica de Gor-

bachov.

Está la contradicción en la GLASNOST misma. En ella la democratización es unitaria; hecha esencialmente de los grandes medios de comunicación. T. V. prensa, radio, revistas, diarios y semanarios y algunas librerías pero todavía muy limitadas de autoexpresión de la clase obrera y asambleas. Libertad sindical no hay en la Glasnost; fue el punto más explosivo y peligroso para la burocracia. Y, especialmente, fue las contradicciones más claras: no hay ninguna capacidad ni posibilidad de los representantes del gobierno de Gorbachov y sus seguidores de lidiar la impresión de un régimen que no sea el del partido único y es un partido de la burocracia, no de la clase obrera. Y aquí ellos contestan: "vamos a denunciar todo eso también" y no se les puede ocurrir, de eso el Partido sigue siendo controlado de un modo fascista y autoritario total; y ha habido una crisis con una manifestación muy clara.

El Secretario del PC uno de los amigos personales de Gorbachov, Boris Eltsin, hizo especulaciones sobre su posición política importante, exacerbado por la obstrucción de la mayoría de los burocratas de Moscú contra sus — por el momento — modestas reformas en la administración de la ciudad, de la capital, a algunas iniciativas, digamos, de tipo populista a la clase obrera. El fue sistemáticamente a las filas que hay ante los negocios donde falta la carne, las papas y gritaba: "¡falta la carne, ven conmigo, vamos a ir a los negocios especiales para los altos funcionarios; allá hay suficiente carne para meses y meses, y de la más alta calidad".

Inmediatamente, la reacción de la totalidad de la burocracia de Moscú fue una explosión de hostilidad. El fue eliminado de allí, no solamente como Secretario sino también como miembro del comité central del PCUS. La fórmula utilizada por el partido fue absolutamente stalinista. Ellos decían en los periódicos publicados por la Glasnost que él había cometido "el crimen de oponerse a la línea del nuestro amado Comité Central y de nuestro amado Secretario General". Eso es una fórmula stalinista clásica. En el tiempo de Lenin considero a la mayoría del CC nunca fue considerado un crimen.

Entonces hay partido único, único no democrático. Una confederación tremenda de la Glasnost, no se puede democratizar la vida política sin que esos dogmas sean sustituidos. Desesofismante de dejar una visión objetiva de esa realidad; y esas limitaciones de la Glasnost en el porvenir, en el futuro van a ser más agudizadas. Esa apertura no va a durar mucho tiempo, sólo se da el deterioramiento de la burocracia, la revolución política. Para ver en todo su complejidad la realidad soviética de hoy debe abandonarse eso, ver lo que ha cambiado y lo que no ha cambiado.

Me contó el Presidente del PC de mi país, que — por casualidad — estuvo en Moscú, lo día siguiente que el Pravda publicó la eliminación del Eltsin de CC, en la principal fábrica automática de Moscú y del país: toda la mañana, después de haber leído el Pravda los 40.000 obreros de la fábrica discutían con mucha pasión, el caso Boris Eltsin y a media mañana la dirección de la fábrica daba media jornada de vacaciones porque tenían miedo que ellos fueran a organizar una huelga después del medio día para defender al compañero Eltsin.

Es un aspecto nuevo en la vida política de la URSS — después de los años 20 — que esa dirección burocrática más consciente de sí misma, está cobardizando en su país.

Otro hecho es que hay en la URSS unos 60 clubes suscriptores autónomos, muchos de los cuales publican pequeños órganos de algunos centenares de copias, pero lo importante es que todos esos clubes han defendido a Eltsin intentando organizar manifestaciones callejeras en las ciudades de origen para defenderlo. Eso da una imagen más compleja, más realista, más contradictoria, de los



que está el gobierno, podemos decir la obstrucción de la tentativa de Gorbachov de tener dos direcciones.

En el terreno político, una cierta recuperación del control burocrático central a un desbordamiento tal vez más amplio de la autonomía del movimiento obrero de masas, pérdida del control de la burocracia y el inicio de una amplia cadena de revolución política.

¿Cuál debe ser nuestra posición en relación con todo esto? Ni blanco ni negro, como no tuvimos ayer, en el peor período stalinista, una posición blanca o negra en relación con la U. Soviética.

Con la Glasnost estamos en un 100 o/o a favor; digamos solamente que no está suficientemente generalizada, debe haber libertad de prensa, libertades democráticas, pluralidad partidaria, verdaderas elecciones de los soviets. Todo eso es continuar y generalizar la Glasnost esencialmente haciéndolo entrar en el terreno sindical; autonomía e independencia sindical y autorganización de la clase obrera.

Sobre la Perestroika estamos a favor en todo lo "que mejor de abastecimiento, la calidad de los bienes de consumo, todo lo que permite eliminar las cosas, mejorar la habitación para el obrero, estamos contra las amenazas al pleno empleo, el aumento de precios, el aumento de la desigualdad social y especialmente la división de la clase obrera al interior de la fábrica del sistema digamos neostalinistas que Gorbachov intenta introducir.

En la política exterior, la tentativa de desarme especialmente nuclear, estamos un 100 o/o a favor, eso es muy importante. Gorbachov y sus seguidores, también del ejército, han abandonado finalmente la LOCURIA. No se puede llamar de otro modo CRIMINAL de la idea de que la U. Soviética puede ganar una guerra nuclear — nadie puede ganar una guerra nuclear —, ella es el suicidio de la humanidad, la extinción de la vida humana en la tierra. Pensar en la perspectiva de ganar con el principio es pura locura criminal; todas las iniciativas audaces que han tenido Gorbachov en ese terreno ayudan no solamente al movimiento anti guerra nuclear sino a toda la izquierda, a nivel mundial es un cambio político muy importante. Por eso en Alemania Occidental que fue el país más anti-comunista de Europa desde hace 30 años, hoy en sondeos populares y científicos Gorbachov tiene más influencia que Reagan. No es difícil, pero en el mundo occidental es un cambio muy importante, impensado 10 años atrás. Pero el mismo tiempo que queremos entusiasmar la política debemos estar muy precavidos, inquietos y temerosos de toda una serie de iniciativas de Gorbachov más estrecha del Gorbachov con el imperialismo, de transformación del Correo de la coexistencia política entre Estados del terreno de la coexistencia política. Ahora en relación a las clases sociales. Sus amistades en América Central en América del Sur en México. Ojalá que el mundo entero de los amigos americanos adoptaran la idea de ir a unirse a la lucha de la URSS, entonces el mundo comunista de liberación nacional y de liberación democrática abandonaría esas

sectores de lucha, implica peligros, amenazas de colaboración estrecha con algunos casos contra revolucionarios con el imperialismo especialmente el norteamericano.

Entonces no es sí o no, o blanco-negro, es una posición compleja, algo difícil pero que corresponde al sólo criterio que tenemos de interés en el bien de la clase obrera soviética y de la clase obrera internacional.

Quiero terminar indicando el punto sintético de todo esto, y que es para nosotros un problema muy importante.

Es el último tramo de la desestalinización que se inició con el Congreso del PCUS bajo Kruschev, y que está ahora en una nueva etapa, posiblemente decisiva aunque todavía no es claro, con la rehabilitación de todos los condenados del 3er Juicio de Moscú, no solamente el compañero Bujarin sino también con nuestro cro Jacovski, uno de los amigos personales más importantes de L. Trostky, e implícitamente del cro. Trostky mismo. Digo implícitamente porque el Tribunal Supremo de la U. Soviética ha publicado un nuevo libro que dice que todas las acusaciones de ese juicio fueron falsas, calumniosas y mentirosas. Uno de los verdaderos del 3er Juicio y va que el cro. Trostky está implicado en cada párrafo de ese juicio. Dice que el criminal Bujarin ha cometido todos esos crímenes bajo el mando del enemigo del pueblo León Trostky, etc. Cada párrafo del escrito del 3er Juicio repite esa fórmula y, ahora, el Tribunal Supremo de la URSS dice que todo eso es mentira. Uds. deben entender lo que eso significa, la prensa soviética y la pública. Eso implica que el llamado Stalin es un criminal y ha matado a millones de comunistas; es un asesino de comunistas, porque todos esos comunistas fueron inocentes. Escribió "Leer esto en la prensa soviética para nosotros es claramente una causa de alegría histórica sin precedentes. Nunca hemos podido ver tan optimistas sobre el futuro de la humanidad, el futuro del comunismo, el futuro de la clase obrera y del movimiento obrero que después del inicio de la revisión de los juicios. Aunque todavía cuando el 2do Juicio de Moscú no está eliminado como el 3er. y el cro. Trostky no ha estado penalmente rehabilitado implícitamente sí y explícitamente no. Hay que continuar la lucha hasta el final de esa desestalinización. Lo que ya se ha realizado es un verdadero triunfo histórico de los marxistas de Rusia y del mundo. Lo que hoy en la prensa soviética se lee, para todos aquellos que fueron stalinistas durante 50 años, es el más duro golpe que puede darles la historia; hoy se lee en la prensa soviética la terrible fórmula siguiente "DONDE HAY STALINISMO NO HAY SOCIALISMO Y DONDE HAY SOCIALISMO NO HAY STALINISMO".

Es lo que nosotros hemos proclamado durante 50 años en voz baja, pero con una energía, una consistencia, una continuidad sin interrupciones. Hoy la historia nos es la razón. Hoy podemos decir a la luz de la historia, que la mentira, la criminalidad, la violencia y el método de eliminación de diferencias políticas e ideológicas ha fracasado. Y la política de moralidad proletaria y comunista, el respeto elemental de la democracia proletaria y socialista en gran escala es más eficaz más contundente que todas las victorias de progreso histórico que productiva de progreso histórico que todas las victorias materiales que ese tremendo aparato ha podido producir con un costo político y humano y que hoy es un verdadero obstáculo en el camino del socialismo a escala mundial.

Vamos a eliminar esos obstáculos compañeros, vamos a hacer que la revolución socialista pueda avanzar en las bases de la tradición de Lenin, en la praxis de la tradición de Marx, con alto nivel de política participativa, de respeto de la democracia y la libertad de los obreros y los campesinos pobres.

— Cras y cros, la victoria es nuestra, el futuro es nuestro, viva la Cuarta Internacional, viva la clase obrera internacional!